

GUÍA PARA LA APLICACIÓN DE LA ENCÍCLICA DEL PAPA FRANCISCO

LAUDATO SI

SEMILLAS PARA CUIDAR LA CREACIÓN



SERIE: ÉTICA SOCIAL CRISTIANA Nº 5

Guía para la aplicación de la Encíclica del Papa Francisco

LAUDATO SI

Semillas para cuidar la creación

Director: Juan Carlos Núñez

Coordinador: Waldo Gómez

Elaboración: Irene Tokarski

Edición: Jorge Jiménez Jemio

Dirección: Edificio Esperanza, Av. Mcal. Santa Cruz 2150

Telefax: (591-2) 2125177 – 2311074

E-mail: fundajub@entelnet.bo

Casilla: 5870 La Paz-Bolivia

2016

www.jubileobolivia.org.bo

Nihil Obstat

Secretaría General de la
Conferencia Episcopal Boliviana

Imprimatur

Mons. Aurelio Pesoa Ribera, OFM
**Secretario General de la
Conferencia Episcopal Boliviana**
Año de la Misericordia
FJ-10.06.2016

CONTENIDO

1. CONTEXTO Y ESTRUCTURA DE LA ENCÍCLICA.....	5
1.1. Contexto eclesial	5
1.2. Contexto internacional – la agenda de la cooperación en 2015	8
Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible hasta 2030	9
1.3. Resumen y estructura de la encíclica	10
2. LA VISIÓN DE LA BIBLIA: EL EVANGELIO DE LA CREACIÓN (Laudato Si: Cap. 2).....	11
2.1. Somos criaturas limitadas	11
2.2. La ley del Shabbath: respetar los ritmos de la naturaleza	12
2.3. Una comunión universal	12
2.4. La mirada de Jesús	13
3. EJE TRANSVERSAL: TODO ESTÁ CONECTADO. RELACIÓN ENTRE POBREZA Y FRAGILIDAD DEL PLANETA	14
3.1. Las relaciones fundantes del ser humano	15
3.2. El valor propio de cada criatura	16
3.3. La relación entre pobreza y destrucción ambiental	16
3.4. No a la cultura del descarte: construyendo renovación y valoración.....	17
3.5. ¿Nos conectamos con el mundo real o solamente virtual?	18
4. EJE TRANSVERSAL: EL MODELO DE DESARROLLO (Laudato Si: Cap. 3 y 4)	20
4.1. La crisis que enfrentamos	20
Crisis alimentaria	20
Crisis energética.....	21
Crisis de medio ambiente, en especial del cambio climático	22
Creciente desigualdad	24
Crisis financieras más frecuentes.....	25
¿Cómo reaccionamos frente a la crisis?	26
4.2. El modelo de desarrollo tecnocrático.....	26
¿Qué entiende el Papa Francisco por tecnología?.....	26
4.3. El bien común: meta de un desarrollo humano integral	29
Primera exigencia: Destino común de los bienes	29
Todos y todas somos responsables.....	30
Los bienes comunes o colectivos.....	31
Justicia entre las generaciones	32
4.4. Hacia una ecología integral	33
5. EJE TRANSVERSAL: NUEVOS DIÁLOGOS HACIA RESPONSABILIDADES COMPARTIDAS (Laudato Si: Cap. 5)	35
5.1. El consenso internacional que necesitamos.....	35
5.2. El diálogo como camino hacia las soluciones	36
6. EJE TRANSVERSAL: UN NUEVO ESTILO DE VIDA Y UNA ESPIRITUALIDAD INTEGRAL (Laudato Si: Cap. 6)	39
6.1. Otro estilo de vida.....	39
6.2. Los 8 “R” de una espiritualidad ecológica	40
6.3. La conversión ecológica.....	42

Presentación

Cuidar la casa común para la vida digna

El cuidado de la casa común es el centro del llamado del Papa Francisco en la encíclica Laudato Si (Alabado seas), emitida en junio de 2015.

Celebramos un año de vigencia de este documento analítico y reflexivo sobre el modelo de vida y de consumo, y motivador para un cambio de políticas públicas globales, nacionales e incluso de acciones personales, para responder a la pregunta del Papa: ¿qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?

Esta cartilla elaborada por Fundación Jubileo es una herramienta para compartir en tu familia, grupo, comunidad, iglesia u organización a la que pertenezcas, para asumir compromisos diferenciados y compartidos para el cuidado de la Creación, para el goce de la vida y los bienes de nuestra y de futuras generaciones.

Fundación Jubileo

Junio 2016



1. CONTEXTO Y ESTRUCTURA DE LA ENCÍCLICA

1.1. CONTEXTO ECLESIAL

Laudato Si (Alabado seas) es la **primera encíclica del Papa Francisco**, que tiene como tema principal la protección de la creación, junto con el tema del desarrollo.

Esta encíclica fue publicada el año 2015¹, después de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, de fines de 2013. Mientras *Evangelii Gaudium* era un documento *ad intra* de la Iglesia, dirigido a las y los fieles católicos, en *Laudato Si* “quiero dirigirme a cada persona que habita este planeta” [LS 3].

Laudato Si “se agrega al magisterio social de la Iglesia” [LS 15]. Este magisterio social del Papa Francisco se presenta con características especiales:

Desarrolla la **ética social cristiana como una construcción colectiva**: No solamente cita documentos de sus antecesores y de la teología, y obviamente de la Biblia, como lo hacían anteriores documentos papales, sino también 18 documentos de conferencias y asambleas de Obispos alrededor del mundo, de todos los continentes. Sus fuentes también son ecuménicas e interreligiosas: dos párrafos presentan las enseñanzas del patriarca Bartolomé [LS 8-9] y también menciona posiciones islámicas en LS 233 (nota de pie 159). Todavía más sorprendente es que el Papa Francisco incluye pensadores filosóficos contemporáneos como Romano Guardini y Paul Ricoeur. Pero también cita los documentos de las Naciones Unidas de Río 1992 y la Carta de la Tierra del año 2000.

El magisterio de Francisco también llama la atención porque el Papa tomó el nombre de Francisco de Asís y convirtió a su programa en la guía de su papado. Él mismo explica: “Durante las elecciones, tenía al lado al arzobispo emérito de San Pablo, y también prefecto emérito de la Congregación para el clero, el cardenal Claudio Hummes: un gran amigo, un gran amigo. Cuando la cosa se ponía un poco peligrosa, él me confortaba. Cuando los votos subieron a los dos tercios, hubo el acostumbrado aplauso, porque había sido elegido. Y él me abrazó, me besó y me dijo: ‘No te olvides de los pobres’. Y esta palabra ha entrado aquí: los pobres, los pobres. De inmediato, en relación con los pobres, he pensado en Francisco de Asís. Después he pensado en las guerras, mientras proseguía el escrutinio hasta terminar todos los votos. Y así, el nombre ha entrado en mi corazón: Francisco de Asís. Para mí es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia la creación; en este momento, también nosotros mantenemos con la creación una relación no tan buena, ¿no? Es el hombre que nos da este espíritu de paz, el hombre pobre”.

Francisco de Asís es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia la creación.

¹ Publicado el 18 de junio de 2015, aunque lleva la fecha de 24 de mayo, que en ese año era domingo de Pentecostés y también la fiesta de María Auxiliadora.

Son, en total, cuatro ejes que el Papa Francisco retoma del “Pobre de Asís”:

- i) La **opción por los pobres** y la pobreza espiritual (que está muy presente en *Evangelii Gaudium*)
- ii) La preocupación por la **paz** (que hemos visto por ejemplo en su intervención entre EEUU y Cuba)
- iii) La **reforma de la Iglesia** como fue encargado en su sueño a San Francisco (que hemos visto en diferentes iniciativas de reforma de la Curia)
- iv) El amor a la **creación** como se manifiesta en *Laudato Si*.

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Busquen los párrafos donde el Papa cita a los Obispos de Bolivia. ¿Qué temas rescata el Papa Francisco de la Carta Pastoral de Medio Ambiente y Desarrollo?
2. Lean el preámbulo de la **Carta de la Tierra** del año 2000 [LS 207] y discutan el contenido. ¿Qué les llama la atención?

Estamos en un momento crítico de la historia de la tierra en el cual la humanidad debe elegir su futuro. A medida que el mundo se vuelve cada vez más interdependiente y frágil, el futuro depara, a la vez, grandes riesgos y grandes promesas. Para seguir adelante debemos reconocer que en medio de la magnífica diversidad de culturas y formas de vida, somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común. Debemos unirnos para crear una sociedad global sostenible fundada en el respeto hacia la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz. En torno a este fin, es imperativo que nosotros, los pueblos de la Tierra, declaremos nuestra responsabilidad unos hacia otros, hacia la gran comunidad de la vida y hacia las generaciones futuras.

La tierra, nuestro hogar

La humanidad es parte de un vasto universo evolutivo. A la tierra, nuestro hogar, le da vida una comunidad singular de vida. Las fuerzas de la naturaleza hacen que la existencia sea una aventura exigente e incierta, pero la tierra ha brindado las condiciones esenciales para la evolución de la vida. La capacidad de recuperación de la comunidad de vida y el bienestar de la humanidad dependen de la preservación de una biosfera saludable, que contenga todos sus sistemas ecológicos, una rica variedad de plantas y animales, tierras fértiles, aguas puras y aire limpio. El medio ambiente global, con sus recursos finitos, es una preocupación común para todos los pueblos. La protección de la vitalidad de la tierra, de su diversidad y belleza es un deber sagrado.

La situación global

Los patrones dominantes de producción y consumo están causando devastación ambiental, agotamiento de recursos y una extinción masiva de especies. Las comunidades están siendo destruidas. Los beneficios del desarrollo no se comparten equitativamente y la brecha entre ricos y pobres se está ensanchando. La injusticia, la pobreza, la ignorancia y los conflictos violentos se manifiestan por doquier y son la causa de grandes sufrimientos. Un aumento sin precedentes de la población humana ha sobrecargado los sistemas ecológicos y sociales. Los fundamentos de la seguridad global están siendo amenazados. Estas tendencias son peligrosas, pero no inevitables.

Los retos venideros

La elección es nuestra: formar una sociedad global para cuidar la tierra y cuidarnos unos a otros o arriesgarnos a nuestra propia destrucción y la de la diversidad de la vida. Se necesitan cambios fundamentales en nuestros valores, instituciones y formas de vida. Debemos darnos cuenta de que, una vez satisfechas las necesidades básicas, el desarrollo humano se refiere primordialmente a ser más, no a tener más. Poseemos el conocimiento y la tecnología necesarios para proveer a todos y para reducir nuestros impactos sobre el medio ambiente. El surgimiento de una sociedad civil global está creando nuevas oportunidades para construir un mundo democrático y humanitario. Nuestros retos ambientales, económicos, políticos, sociales y espirituales, están interrelacionados y juntos podemos proponer y concretar soluciones globales.

Responsabilidad universal

Para llevar a cabo estas aspiraciones debemos tomar la decisión de vivir de acuerdo con un sentido de responsabilidad universal, identificándonos con toda la comunidad terrestre, al igual que con nuestras comunidades locales. Somos ciudadanos de diferentes naciones y de un solo mundo al mismo tiempo, donde los ámbitos local y global se encuentran estrechamente vinculados. Todos compartimos una responsabilidad hacia el bienestar presente y futuro de la familia humana y del mundo viviente en su amplitud. El espíritu de solidaridad humana y de afinidad con toda la vida se fortalece cuando vivimos con reverencia ante el misterio del ser, con gratitud por el regalo de la vida y con humildad con respecto al lugar que ocupa el ser humano en la naturaleza.

Necesitamos urgentemente una visión compartida sobre los valores básicos, que brinden un fundamento ético para la comunidad mundial emergente. Por lo tanto, juntos y con una gran esperanza, afirmamos los siguientes principios interdependientes para una forma de vida sostenible, como un fundamento común mediante el cual se deberá guiar y valorar la conducta de las personas, organizaciones, empresas, gobiernos e instituciones transnacionales².

*Una vez
satisfechas las
necesidades
básicas, el
desarrollo
humano
se refiere
primordialmente
a ser más, no a
tener más.*

² www.earthcharterchina.org/esp/text.html



1.2. CONTEXTO INTERNACIONAL – LA AGENDA DE LA COOPERACIÓN EN 2015

El 2015 fue un año importante, por haberse realizado tres conferencias internacionales en las que se debían tomar decisiones determinantes sobre el rumbo a tomar en los próximos años respecto al desarrollo del mundo y al futuro de la humanidad.

Una de las esas decisiones fue asumida en septiembre, con la definición de una nueva agenda de desarrollo, la **Agenda 2030**, que se refiere a la continuación de los objetivos de desarrollo del milenio, ahora denominados **Objetivos de Desarrollo Sustentable Post-2015**. Esta es una nueva agenda ambiciosa, con 17 objetivos y 169 metas (los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ODM, para 2000-2015, tenían 8 objetivos y 21 metas), entre las cuales se encuentra, por ejemplo, erradicar la extrema pobreza (respecto a la anterior meta de reducirla a la mitad).

Esta agenda no está enfocada solamente hacia los países en desarrollo como los ODM, sino se refiere al desarrollo en todos los países, por lo que se le ha denominado también agenda global. Para su implementación, está pendiente que los países identifiquen las metas que se comprometen a cumplir y que se establezcan los indicadores que medirán los avances y resultados.

Entre los desafíos más grandes de esta agenda está el financiamiento que permitirá al mundo cumplir con tan ambiciosos objetivos de desarrollo.

Esta fue la segunda gran definición, tomada en julio, en la **Cumbre de Alto Nivel sobre Financiamiento para el Desarrollo**, referida a delinear con qué recursos (privados/públicos) fuentes de financiamiento (Norte, Sur), dimensiones (montos, transferencia de tecnología) y mecanismos (sistemas/reformas) se financiará el desarrollo.

Lamentablemente, no fueron tan ambiciosos como la Agenda 2030, pues no se acordaron los cambios *sistémicos* profundos que se necesitan para que los países tengan la capacidad de generar sus propios recursos, detener los flujos ilícitos de capital, recibir los compromisos asumidos de cooperación, contar con reglas justas de reestructuración de deuda, entre otros.

Una de las más grandes fuentes de financiamiento del desarrollo provendrá del sector privado, por ejemplo, mediante inversión extranjera directa y alianzas público-privadas; sin embargo, se requiere enfatizar en la diferenciación entre micro y pequeñas empresas respecto a las grandes

multinacionales, y diseñar normativas reguladoras para que el aporte del sector privado al desarrollo se enmarque en el respeto a los derechos humanos, normativas internacionales de trabajo y de consulta previa.

Lo que en el fondo se discute en estos espacios internacionales es el derecho al desarrollo, pero también a quienes se les debe exigir mayores compromisos con la población más vulnerable. Un aspecto clave son las “responsabilidades comunes, pero diferenciadas”, heredado desde los principios de la reunión de Río de Janeiro, hace más de 20 años, y que lamentablemente aún es motivo de negociación con posiciones encontradas entre los países en desarrollo y los desarrollados. La evidencia muestra la alta correlación entre el crecimiento económico de los países desarrollados y las emisiones de gases de efecto invernadero, por lo que está claro quiénes deberían tener más compromisos y responsabilidades.

Este tema fue motivo de grandes debates en estos espacios, y fue postergado para la tercera gran definición, la **Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP21)**, realizado en diciembre. Los resultados de la COP21 muestran algunos avances respecto a compromisos vinculantes para todos los países, como ser la incorporación de las pérdidas y daños, otorgar el mismo nivel de importancia a la adaptación, evitar un incremento de la temperatura de 2° C y considerar idealmente 1,5° C, mantener el mismo compromiso –aunque insuficiente– de financiamiento asumido años atrás de \$us 100.000 millones anuales.

Pero las metas planteadas por cada país reflejan pocas reducciones en sus emisiones o incluso incrementos, demostrando poca ambición e inconsistencia para alcanzar este objetivo global, sumado además al hecho de que la implementación del acuerdo comenzará recién el 2020.

En suma, la disponibilidad de financiamiento sigue siendo el aspecto más sensible para promover el anhelado desarrollo equitativo, inclusivo y sostenible; así como la falta de voluntad para sacrificar el crecimiento económico optando por diferentes fuentes de energía y otro comportamiento en el consumo; y finalmente el asumir, desde los países desarrollados, acciones de justicia por su responsabilidad con el resto de la población mundial.

Las decisiones tomadas el 2015 muestran algunos avances, pero todavía hay grandes limitaciones para que contribuyan a revertir la desigualdad, más aun frente a situaciones muy inequitativas que podrían suceder a momento de enfrentar impactos mayores por el cambio climático.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible hasta 2030

	Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.		Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
	Poner fin al hambre , conseguir la seguridad alimentaria y una mejor nutrición, y promover la agricultura sostenible.		Garantizar las pautas de consumo y de producción sostenibles .
	Garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos para todas las edades.		Tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (tomando nota de los acuerdos adoptados en el foro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático).
	Garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa, y promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos.		Conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, mares y recursos marinos para lograr el desarrollo sostenible.
	Alcanzar la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas.		Proteger, restaurar y promover la utilización sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar de manera sostenible los bosques, combatir la desertificación y detener y revertir la degradación de la tierra, y frenar la pérdida de diversidad biológica.
	Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos.		Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.
	Asegurar el acceso a energías asequibles, fiables, sostenibles y modernas para todos.		Fortalecer los medios de ejecución y reavivar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.
	Fomentar el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos.		
	Desarrollar infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación.		
	Reducir las desigualdades entre países y dentro de ellos.		

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Comparen los ODS con el primer capítulo de la Encíclica, N° 20 a 42.
2. ¿Los ODS reflejan las preocupaciones del Papa? ¿Dónde se quedan cortos?
3. ¿Qué aspectos de los ODS no coinciden con la encíclica o la amplían?

1.3. RESUMEN Y ESTRUCTURA DE LA ENCÍCLICA

Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores (de la tierra), autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). [LS 2]

En este párrafo 2 de la encíclica, el Papa Francisco advierte un cambio de visión cristiana en cuanto a nuestra relación con la tierra. Somos tierra, porque *Adam* es el terrenal, él está hecho de *adamá*, de la tierra.

La **Introducción** [1-16] presenta un resumen de la encíclica, en especial los párrafos 13-14, que llevan el subtítulo “Mi llamado”:

- Unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral [LS 13]
- Invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo cómo estamos construyendo el futuro del planeta
- Corresponsabilidad por los muchos esfuerzos frustrados, no solo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás [LS 14]

El párrafo 15 explica la **estructura del documento**:

- Cap. 1: Recorrido por distintos aspectos de la actual crisis ecológica [17-61]
- Cap. 2: Tradición judío-cristiana (el Evangelio de la creación) [62-100]
- Cap. 3: Raíces de la actual situación – causas más profundas [101-136]

Cap. 4: Ecología integral [137-162]

Cap. 5: Líneas amplias de diálogo y acción [163-201]

Cap. 6: Líneas de maduración humana inspiradas en el tesoro de la experiencia espiritual cristiana [202-245]

Lo interesante y diferente de esta estructura es que el Papa Francisco, después de la descripción de la realidad (**VER**), en el capítulo 1, sigue con el segundo paso de la **metodología** de la ética social cristiana: el **JUZGAR** a partir del evangelio de la creación (cap. 2), pero en el cap. 3 vuelve al análisis de la realidad (VER), a las causas más profundas de la crisis actual, y en el capítulo 4 vuelve a la propuesta cristiana frente a la realidad (JUZGAR). Los capítulos 5 y 6 presentan el **ACTUAR** en dos diferentes ámbitos: los diálogos políticos internacionales y locales (cap. 5) y la espiritualidad y educación cristiana para todos los cristianos (cap. 6). Es una aplicación en espiral del VER-JUZGAR-ACTUAR, para profundizar el análisis y el discernimiento, en el entendido que “todo está relacionado” y el VER condiciona el JUZGAR, y viceversa.

De esta manera, la metodología también refleja uno de los **ejes transversales** más importantes del documento, como se menciona en el párrafo 16:

Interrelación y visión holística:

- La íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta
- En el mundo todo está conectado

Análisis y crítica del modelo de desarrollo tecnocrático

- La crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología
- Invitación de buscar otros modos de entender la economía y el progreso

Diálogo como instrumento político

- La necesidad de debates sinceros y honestos
- La grave responsabilidad de la política internacional y local

Espiritualidad y nuevo estilo de vida de valoración

- La cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida

Para la reflexión personal y comunitaria:

Hagan un mapa conceptual de la estructura de la encíclica que responda a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es el centro de la reflexión del Papa?
2. ¿Cuál es su fundamento?
3. ¿A qué conclusiones llega el Papa?



2. LA VISIÓN DE LA BIBLIA: El Evangelio de la Creación (Laudato Si: Cap. 2)

En el segundo capítulo de la encíclica, el Papa Francisco nos invita a “entrar en un diálogo intenso y productivo” entre la ciencia y la religión. [LS 62]

El aporte principal de todas las religiones para una ecología integral está en “que los creyentes reconozcamos mejor los compromisos ecológicos que brotan de nuestras convicciones”. [LS 64]

La Biblia, obviamente, no habla explícitamente de desarrollo o de medio ambiente, pero sí se pueden encontrar conceptos que ayudan a entender una visión integral del desarrollo.

Por eso he bajado, para salvarlos del poder de los egipcios; voy a sacarlos de ese país y a llevarlos a una tierra grande y buena, donde la leche y la miel corren como el agua. (Ex 3,8)

El Primer Testamento menciona 16 veces la tierra prometida que representa la visión de una vida en abundancia y prosperidad que brota de la tierra misma. La visión de la Biblia es ésta: la vida buena y el progreso dependen y vienen de la tierra. Aunque es la visión de pueblos que viven de la agricultura, también nosotros dependemos de la tierra.

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Busquen y lean las citas en el Primer Testamento donde se menciona la tierra de leche y miel: Éxodo 3,8. 17; 13,5; 33,3; Núm 13,27; 14,8; Dt 6,3;11,9; 26,9.15;27,3; 31,20; Jos 5,6; Jer 11,5. ¿Qué expresa esta imagen?
2. ¿Qué imagen podemos usar hoy para expresar un futuro prometido en abundancia y vida plena?

2.1 SOMOS CRIATURAS LIMITADAS [LS 65-70]

Los relatos de la creación invitan a “reconocernos como criaturas limitadas”, pero creadas a imagen y semejanza de Dios y visto por Dios como una parte de la creación que es muy buena (Gn 1,31). Pero si no aceptamos y asumimos nuestros límites que son fuente y fundamento de nuestra relación con Dios, con el prójimo y con la tierra, todo se vuelve conflicto. “Hoy debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen y semejanza de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas”. [LS 67]

Muchas veces se acusa al cristianismo que haya justificado ese dominio absoluto sobre la creación [LS 67]. El Papa Francisco advierte “que la Biblia no da lugar a un antropocentrismo despótico que se desentienda de las demás criaturas”. [LS 68] El relato de Noé y el diluvio (Gn 6) muestran “una convicción actual: que todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de

nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás”. [LS 70]

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Lean LS 66-69. ¿Cómo el Papa explica el mandato de labrar y cuidar la tierra? (Gn 1, 28; 2,15) ¿De qué formas hemos tergiversado estos textos bíblicos?
2. Lean el primer relato de la creación en Gn, 1,1- 2,4. ¿Qué les llama la atención? ¿Dónde dice que Dios vio que era bueno? ¿Qué significa eso para nuestra relación con el prójimo y con las otras criaturas y toda la tierra?
3. Lean Gn 6,5-9,17 (o las partes: 6,5-8; 7,1-4; 9,12-17): ¿Por qué Dios manda el diluvio? ¿Con quién Dios está haciendo su alianza? ¿Qué significa para nosotros?
4. Dibujen un arco iris que muestre la alianza de Dios con todos los seres vivos de la tierra.

2.2 LA LEY DEL SHABBATH: RESPETAR LOS RITMOS DE LA NATURALEZA [LS 71]

El séptimo día, Dios descansó de todas sus obras. Dios ordenó a Israel que cada séptimo día debía celebrarse como un día de descanso, un Shabbath (cf. Gn 2,2-3; Ex 16,23; 20,10). Por otra parte, también se instauró un año sabático para Israel y su tierra, cada siete años (cf. Lv 25,1-4), durante el cual se daba un completo descanso a la tierra, no se sembraba y sólo se cosechaba lo indispensable para subsistir y brindar hospitalidad (cf. Lv 25,4-6). Finalmente, *pasadas siete semanas de años*, es decir, cuarenta y nueve años, se celebraba el Jubileo, año de perdón universal y «de liberación para todos los habitantes» (Lv 25,10). El desarrollo de esta legislación trató de asegurar el equilibrio y la equidad en las relaciones del ser humano con los demás y con la tierra donde vivía y trabajaba. Pero al mismo tiempo era un reconocimiento de que el regalo de la tierra con sus frutos pertenece a todo el pueblo. Aquellos que cultivaban y custodiaban el territorio tenían que compartir sus frutos, especialmente con los pobres, las viudas, los huérfanos y los extranjeros: «Cuando coseches la tierra, no llegues hasta la última orilla de tu campo, ni trates de aprovechar los restos de tu mies. No rebusques en la viña ni recojas los frutos caídos del huerto. Los dejarás para el pobre y el forastero» (Lv 19,9-10). [LS 71]

Lo último que creó Dios era el día séptimo como descanso para todos, hombres y mujeres, animales, inclusive la tierra cada siete años.

La idea del rendimiento máximo, del crecimiento ilimitado, de la productividad como mayor valor es contraria a cómo la Biblia entiende el trabajo y al ser humano. Una vez más: tenemos que aceptar y asumir nuestros límites. La ley capitalista de trabajar más, producir más, ganar más y ser el primero no es cristiana. El descanso, la convivencia sin fin lucrativo, el ocio y la admiración necesitan tiempo y espacio en nuestra vida.

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. ¿Hay tiempos de descanso en mi diario vivir y en mi semana? ¿Cómo pasamos nuestro tiempo libre en familia? ¿Delante del televisor? ¿Hay tiempo para jugar, hablar, cantar, compartir? Tenemos tiempos para disfrutar de la naturaleza los fines de semana y en las vacaciones?
2. En nuestra región, ¿hay agricultura intensiva? ¿qué se está cultivando? ¿son mono culturas? ¿Se respeta el barbecho? ¿Qué cambios están observando en la actividad agricultor y agropecuaria? ¿Con qué consecuencias?
3. Lean Lev 25, 1-43. ¿Qué elementos implica el año jubilar? ¿Qué experiencia social hay detrás del año jubilar que ofrece algo como borrón y cuenta nueva en lo económico? ¿Por qué?
4. Divídanse en grupos de a cuatro personas. Cada grupo se pone encima de un solo papelógrafo. La tarea es dar vuelta al papelógrafo sin salirse del papelógrafo. Al terminar reflexionen cómo lo han logrado.
5. Busquen otros juegos de cooperación, donde no hay un ganador, sino se fomenta el trabajo en equipo.

2.3 UNA COMUNIÓN UNIVERSAL [LS 76-92]

El universo es un misterio [LS 76-83] y cada criatura tiene un valor propio [LS 84-88] y todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal [LS 89].

Debemos tomar conciencia de esa unión, pero muchas veces ni siquiera nos damos cuenta que el árbol de la esquina se está muriendo por la sequía o cómo las montañas de basura están asfixiando la naturaleza que nos rodea y alimenta. Hay que abrir los ojos y el corazón y percibir estos lazos invisibles. Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una mutilación. [LS 89 y EG 215]

Los relatos bíblicos nos llaman a cultivar la armonía que el creador nos ha regalado, proteger sus dones, cuidar la herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. [LS 93]

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Lean Job 38 y 39. Este discurso de Dios a Job también está dirigido a nosotros hoy. ¿Cuál sería la respuesta de ustedes?
2. Lean LS 72 y los Salmos 104 ó 148. Escriban su propio salmo de alabanza por la creación.

2.4 LA MIRADA DE JESÚS

(Para trabajar este subcapítulo sería bueno preparar un centro en la sala con la mayor cantidad de los elementos mencionados. Es decir, poner espigas, redes de pescar, higos, lirios, un racimo de uvas, una foto de un rebaño de ovejas etc.)

Jesús vivía en armonía plena con la creación, y los demás se asombraban: “¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?” (Mt 8,27) [LS 98]

Si analizamos los discursos y palabras de Jesús, podemos observar que muchas de sus comparaciones y parábolas provienen de la agricultura y del campo. Por ejemplo:

Ovejas y otros animales

- Los envió como ovejas en medio de lobos (Mt 10,16; Lk 10,3)
- Supongan que alguno de ustedes tenga una sola oveja. Si se le cae a un barranco en día sábado, ¿no irá a sacarla? (Mt 12,11-12 Lk 14,5), y la oveja perdida Mt 18,10-14 Lk 15,1-7
- Yo soy el buen pastor (Jn 10,11-14, Mc 6, 34)
- Los zorros tienen madrigueras (Lc 9, 57-58; Mt 8, 19)
- Miren cómo las aves del cielo no siembran ni cosechan (Mt 6,25-34, Lk 12,22-32)

Cosecha y frutos

- El sembrador (Mt 13, 3-23; Lc 8,4-15; Mc 4,1),
- El trigo y la hierba mala (Mt 13,24-30)
- El reino de los Cielos es semejante al grano de mostaza (Mt 13,31-32 Lk 13,18-19 Mk 4,30-32)
- La semilla que crece por sí sola (Mc 4, 26-29)
- La cosecha es grande, y son pocos los obreros (Mt 9,37-38; Lk 10,2)
- Fíjense cómo crecen los lirios del campo: no trabajan

ni hilan. Sin embargo, les digo que ni siquiera el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como uno de ellos. (Mt 6,28-29)

- Los trabajadores en la viña (Mt 20, 1-16,), pero también los viñadores asesinos (Mt 21, 33-41, Mc 12, 1-9, Lc 20,9-16)
- Yo soy la vid (Jn 15,1)
- Ustedes los conocerán por sus frutos (Mt 7,15-20; 12,33-35; Lk 6,43-45)
- La higuera (Mc 11, 12-14; 13,28-31; Mt 21,18; Lc 13,6-9)
- Grano de trigo (Jn 12,24)

Pesca

- El reino de los cielos es semejante a una red que se echa al mar (Mt 13,47-50)
- La pesca milagrosa (Mc 1,16; Mt 4,18; Lc 5, 4-11; Jn 21, 2-10)

Tempestad y tiempo

- Jesús calma la tempestad (Mc 4, 35-41; Lc 8,22-25; Mt 8,18)
- Saben interpretar los aspectos del cielo, ¿y no saben interpretar las señales de los tiempos? (Mt 16,2-3; Lk 12,54-56)

Jesús no solamente se sentía cerca de la naturaleza, sino también la entendía como el libro de las enseñanzas de Dios mismo. Jesús no aparecía como un asceta separado del mundo o enemigo de las cosas agradables de la vida. (...) Estaba lejos de las filosofías que despreciaban el cuerpo, la materia y las cosas de este mundo. [LS 98]

El aprecio de nuestro cuerpo como parte de la creación de Dios y de todo lo material que nos rodea es fundamental para poder entender el mensaje de Jesús.

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. ¿Cuál de estas imágenes te gusta más? En lo posible, salgan afuera y busquen esta imagen en la naturaleza. ¿Qué más pueden observar que no se han dado cuenta hasta ahora? Hagan un dibujo de esta imagen.
2. Hagan un dibujo de ustedes mismos. ¿Qué te gusta de ti mismo?
3. Lean los textos bíblicos de los temas (ovejas, cosecha o pesca) en diferentes grupos. ¿Qué imágenes de la naturaleza hoy nos pueden explicar el mensaje de Jesús?
4. Lean LS 99-100. ¿Cuál es el designio de Dios para la creación?



3. EJE TRANSVERSAL: Todo está conectado. Relación entre pobreza y fragilidad del planeta

Durante los últimos treinta años, una nueva concepción de la vida se ha convertido en la vanguardia de la ciencia - una visión unificadora que integra las dimensiones biológicas, cognitivas, sociales y ecológicas de la vida. En el mismo centro de esta nueva comprensión de la vida nos encontramos con un profundo cambio en las metáforas: de ver el mundo como una máquina hacia entenderla como una red.

Llamamos a la nueva concepción de la vida una “visión de sistemas”, porque involucra un nuevo tipo de pensamiento - pensar en términos de conectividad de las relaciones, los patrones y el contexto. En la ciencia, esta forma de pensar es conocida como “pensamiento sistémico”, ya que es crucial para la comprensión de los sistemas vivos de cualquier tipo - los organismos vivos, los sistemas sociales, o los ecosistemas. El Papa Francisco usa ese entendimiento holístico. El eje transversal que más resalta en *Laudato Si* es: Todo está conectado.

En este universo, conformado por sistemas abiertos que entran en comunicación unos con otros, podemos descubrir innumerables formas de relación y participación. Esto lleva a pensar también al conjunto como abierto a la trascendencia de Dios, dentro de la cual se desarrolla. La fe nos permite interpretar el sentido y la belleza misteriosa de lo que acontece. [LS 79]

Por otra parte, cuando el corazón está auténticamente abierto a una comunión universal, nada ni nadie está excluido de esa fraternidad. Por consiguiente, también es verdad que la indiferencia o la crueldad ante las demás criaturas de este mundo siempre terminan trasladándose de algún modo al trato que damos a otros seres humanos. El corazón es uno solo, y la misma miseria que lleva a maltratar a un animal no tarda en manifestarse en la relación con las demás personas. Todo ensañamiento con cualquier criatura «es contrario a la dignidad humana»¹. No podemos considerarnos grandes amantes si excluimos de nuestros intereses alguna parte de la realidad: «Paz, justicia y conservación de la creación son tres temas absolutamente ligados, que no podrán apartarse para ser tratados individualmente so pena de caer nuevamente en el reduccionismo»². Todo está relacionado, y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra. [LS 92]

1 *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2418.

2 Conferencia del Episcopado Dominicano, Carta pastoral *Sobre la relación del hombre con la naturaleza* (21 enero 1987).

Este pensamiento sistémico también lo encontramos en la cosmovisión andina y amazónica: La relacionalidad de todo, la correspondencia entre un acto y otro, entre cerros y ríos, entre achachillas y su descendencia, la complementariedad de polos opuestos y la reciprocidad en las relaciones. El Papa Francisco no hace una referencia directa al modelo de vivir bien, pero nos invita a buscar juntos un nuevo modelo de desarrollo (LS 16) que no tenga como único criterio el crecimiento económico y la competitividad, sino el bien estar de todas las personas.

Para la reflexión personal y comunitaria:

Lean LS 216-220. ¿Cómo nuestra espiritualidad está conectada con nuestra madre tierra? ¿Cómo cada uno podemos retomar esta conexión y cuidarla?

3.1. LAS RELACIONES FUNDANTES DEL SER HUMANO

El Papa nos invita a ver y entender el mundo de una manera integral, no separando lo humano de lo ambiental o de lo tecnológico ni de lo social. Esta visión holística ya podemos encontrar en la Biblia:

Los relatos de la creación en el libro del Génesis contienen, en su lenguaje simbólico y narrativo, profundas enseñanzas sobre la existencia humana y su realidad histórica. Estas narraciones sugieren que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra. Según la Biblia, las tres relaciones vitales se han roto, no sólo externamente, sino también dentro de nosotros. Esta ruptura es el pecado. La armonía entre el Creador, la humanidad y todo lo creado fue destruida por haber pretendido ocupar el lugar de Dios, negándonos a reconocernos como criaturas limitadas. Este hecho desnaturalizó también el mandato de «dominar» la tierra (cf. Gn 1,28) y de «labrarla y cuidarla» (cf. Gn 2,15). [LS 66]

En esta visión integral, la persona ya no es el gobernante sobre las otras criaturas, sino parte de esta red de interrelaciones. Nos toca guardar, proteger, preservar y cuidar esta creación de la cual somos parte.

No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada. Esto permite responder a una acusación lanzada al pensamiento judío-cristiano: se ha dicho que, desde el relato del Génesis que invita a «dominar» la tierra (cf. Gn 1,28), se favorecería la explotación salvaje de la naturaleza presentando una imagen del ser humano como dominante y destructivo. Esta no es una correcta interpretación de la Biblia como la entiende la

Iglesia. Si es verdad que algunas veces los cristianos hemos interpretado incorrectamente las Escrituras, hoy debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas. Es importante leer los textos bíblicos en su contexto, con una hermenéutica adecuada, y recordar que nos invitan a «labrar y cuidar» el jardín del mundo (cf. Gn 2,15). Mientras «labrar» significa cultivar, arar o trabajar, «cuidar» significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar. Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza. Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras. Porque, en definitiva, «la tierra es del Señor» (Sal 24,1), a él pertenece «la tierra y cuanto hay en ella» (Dt 10,14). Por eso, Dios niega toda pretensión de propiedad absoluta: «La tierra no puede venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros sois forasteros y huéspedes en mi tierra» (Lv 25,23). [LS 67]

Esta conexión entre todo y todos implica que todo lo que hago o no hago tiene consecuencias para otros: El agua que estoy malgastando ya no puede tomar otra persona. La basura que voy reciclando no aumenta el montón de basura que está afectando a todos, y eso impide lo que dice el Papa Francisco: “La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería”. [LS 21]

En la Biblia, el Dios que libera y salva es el mismo que creó el universo, y esos dos modos divinos de actuar están íntima e inseparablemente conectados: «¡Ay, mi Señor! Tú eres quien hiciste los cielos y la tierra con tu gran poder y tenso brazo. Nada es extraordinario para ti [...] Y sacaste a tu pueblo Israel de Egipto con señales y prodigios» (Jr 32,17.21). «El Señor es un Dios eterno, creador de la tierra hasta sus bordes, no se cansa ni fatiga. Es imposible escrutar su inteligencia. Al cansado da vigor, y al que no tiene fuerzas le acrecienta la energía» (Is 40,28b-29). [LS 73]

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Lean Génesis 9, 12- 17. ¿Con quiénes Dios establece su alianza? ¿Qué significa eso para nosotros? Lean LS 70.
2. Lean LS 138-140. Analicen las relaciones entre ser humano, naturaleza y sociedad. Busquen al menos tres ejemplos de su propia vida donde se hace evidente la interrelación de todo.

3.2. EL VALOR PROPIO DE CADA CRIATURA

Pero no basta pensar en las distintas especies sólo como eventuales «recursos» explotables, olvidando que tienen un valor en sí mismas. Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver, perdidas para siempre. La inmensa mayoría se extinguen por razones que tienen que ver con alguna acción humana. Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho. [LS 33]

Es necesario invertir mucho más en investigación para entender mejor el comportamiento de los ecosistemas y analizar adecuadamente las diversas variables de impacto de cualquier modificación importante del ambiente. Porque todas las criaturas están conectadas, cada una debe ser valorada con afecto y admiración, y todos los seres nos necesitamos unos a otros. Cada territorio tiene una responsabilidad en el cuidado de esta familia, por lo cual debería hacer un cuidadoso inventario de las especies que alberga en orden a desarrollar programas y estrategias de protección, cuidando con especial preocupación a las especies en vías de extinción. [LS 42]



La naturaleza no es un simple recurso, es la creación de Dios, uno de los regalos más maravillosos que Dios nos ha dado. *Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. Para los creyentes, esto se convierte en una cuestión de fidelidad al Creador, porque Dios creó el mundo para todos. [LS 93]*

Para la reflexión personal y comunitaria

1. Tómense media hora para caminar solos y en silencio por la creación que les rodea. Traten de ver lo que normalmente no les llama la atención, oler la fragancia de una flor, tocar la corteza de un árbol, sentir el viento y escuchar los pájaros. Compartan sus descubrimientos después en el grupo. ¿Estamos tratando esta naturaleza como herencia que tenemos que entregar íntegramente a nuestros hijos y nietos? Lean LS 85.
2. Reformulen juntos el cántico de San Francisco de Asís [LS 87] con los ejemplos que ustedes han visto expresando el amor de Dios que se muestra en su creación.
3. Lean Job 39, 1-27. El valor de cada criatura, ¿pueden expresarlo en dinero? ¿En qué consiste?

3.3. LA RELACIÓN ENTRE POBREZA Y DESTRUCCIÓN AMBIENTAL

Esta interrelación de todo es aún más evidente cuando hablamos de los pobres, como resalta el Papa Francisco: *El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta: «Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre»³. [LS 48]*

³ [26] Conferencia Episcopal Boliviana, Carta pastoral sobre medio ambiente y desarrollo humano en Bolivia *El universo, don de Dios para la vida* (2012), 17.

Las personas más pobres y vulnerables son también las más afectadas por la destrucción del medio ambiente, esa es una de las preocupaciones principales de los Obispos bolivianos en su carta pastoral sobre medio ambiente y desarrollo de 2012. El Papa cita dos veces esta carta pastoral, la segunda vez en el párrafo 170.

Quisiera advertir que no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral. De hecho, a la hora de la actuación concreta, quedan frecuentemente en el último lugar. (...) Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres. [LS 49]

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Lean los párrafos 80-90 de la carta pastoral de medio ambiente y desarrollo de los Obispos bolivianos. ¿Qué consecuencias tiene la interrelación entre pobreza y destrucción ambiental?
2. Lean Oseas 4,1-3. ¿Cómo relaciona el profeta la crisis social y ambiental? ¿Por qué?
3. Lean Éxodo 20, 8-11 y Lev 25, 1-12. El shabbat ¿para quién es? ¿Para qué sirve? Lean LS 71.

3.4. NO A LA CULTURA DEL DESCARTE: CONSTRUYENDO RENOVACIÓN Y VALORACIÓN

Estos problemas están íntimamente ligados a la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura. Advirtamos, por ejemplo, que la mayor parte del papel que se produce se desperdicia y no se recicla. Nos cuesta reconocer que el funcionamiento de los ecosistemas naturales es ejemplar: las plantas sintetizan nutrientes que alimentan a los herbívoros; éstos, a su vez, alimentan a los seres carnívoros, que proporcionan importantes cantidades de residuos orgánicos, los cuales dan lugar a una nueva generación de vegetales. En cambio, el sistema industrial, al final del ciclo de producción y de consumo, no ha desarrollado la capacidad de absorber y reutilizar residuos y desechos. Todavía no se ha logrado adoptar un modelo circular de producción que asegure recursos para todos y para las generaciones futuras, y que supone limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar. Abordar esta cuestión sería un modo de contrarrestar la cultura del descarte, que termina afectando al planeta entero, pero observamos que los avances en este sentido son todavía muy escasos. [LS 22]

Necesitamos ciclos de producción sostenible, reutilizando y reciclando los recursos que Dios nos ha dado. Estos ciclos empiezan en nuestra casa:

Si una persona, aunque la propia economía le permita consumir y gastar más, habitualmente se abriga un poco en lugar de encender la calefacción, se supone que ha incorporado convicciones y sentimientos favorables al cuidado del ambiente. Es muy noble asumir el deber



de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida. La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar las luces innecesarias. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano. El hecho de reutilizar algo en lugar de desecharlo rápidamente, a partir de profundas motivaciones, puede ser un acto de amor que exprese nuestra propia dignidad. [LS 211]

Todavía más terrible es el desprecio a personas que –según la economía o la política- ya “no sirven, que no son productivos ni útiles”. Para el Papa, ambos temas están relacionados:

En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres. [LS 158]

Mirar a cada criatura como signo del amor divino rescatará los descartados, reutilizar cosas desechables implica revalorar todo y todos que nos rodean – también nuestro cuerpo, el trabajo con las manos, la materia que transformamos.

Jesús vivía en armonía plena con la creación, y los demás se asombraban: «¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?» (Mt 8,27). No aparecía como un asceta separado del mundo o enemigo de las cosas agradables de la vida. Refiriéndose a sí mismo expresaba: «Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen que es un comilón y borracho» (Mt 11,19). Estaba lejos de las filosofías que despreciaban el cuerpo, la materia y las cosas de este mundo. Sin embargo, esos dualismos malsanos llegaron a tener una importante influencia en algunos pensadores cristianos a lo largo de la historia y desfiguraron el Evangelio. Jesús trabajaba con sus manos, tomando contacto cotidiano con la materia creada por Dios para darle forma con su habilidad de artesano. Llama la atención que la mayor parte de su vida fue consagrada a esa tarea, en una existencia sencilla que no despertaba admiración alguna: «¿No es éste el carpintero, el hijo de María?» (Mc 6,3)[LS 98]

Finalmente, los anuncios sensacionalistas y apocalípticos de un fin catastrófico de nuestro mundo son otra expresión de la cultura de descartar. Dios no quiere destruir o descartar nuestro mundo, sino salvarlo:

El fin de la marcha del universo está en la plenitud de Dios, que ya ha sido alcanzada por Cristo resucitado, eje de la maduración universal⁴. Así agregamos un argumento más para rechazar todo dominio despótico e irresponsable del ser humano sobre las demás criaturas. El fin último de las demás criaturas no somos nosotros. Pero todas avanzan, junto con nosotros y a través de nosotros, hacia el término común, que es Dios, en una plenitud trascendente donde Cristo resucitado abraza e ilumina todo. Porque el ser humano, dotado de inteligencia y de amor, y atraído por la plenitud de Cristo, está llamado a reconducir todas las criaturas a su Creador. [LS 84]

Para la reflexión personal y comunitaria

1. Lean Marcos 2, 13-17. ¿Por qué Jesús atiende a pecadores y publicanos? ¿Dios ama más a los pobres que a los ricos? ¿Cuáles son los grupos marginados hoy? ¿Cuál es nuestro aporte frente a ellos?
2. El Papa Francisco habla de una generosa y digna creatividad [LS 211] ¿Qué podemos poner de nuestra parte para resolver la crisis que estamos viviendo? Hagan una lista de sus compromisos concretos (tan concretos como lo que dice LS 211).
3. Lean el número 63 de la carta pastoral de medio ambiente y desarrollo. ¿Cuáles son las razones que los mensajes del fin del mundo vuelven una y otra vez? ¿Cuáles son las intenciones detrás?

3.5. ¿NOS CONECTAMOS CON EL MUNDO REAL O SOLAMENTE VIRTUAL?

La gente menor de 50 años hoy en día está casi 24 horas al día conectada a las redes virtuales. Revisamos en cualquier momento las noticias en facebook, nos comunicamos por whatsapp permanentemente, un correo electrónico del trabajo hay que responder a la brevedad (aunque estemos de vacaciones) y el celular ya no apagamos nunca, máximo lo ponemos en silencio – para poder ver los mensajes.

⁴ En esta perspectiva se sitúa la aportación del P. Teilhard de Chardin; cf. Pablo VI, Discurso en un establecimiento químico-farmacéutico (24 febrero 1966): Insegnamenti 4 (1966), 992-993; Juan Pablo II, Carta al reverendo P. George V. Coyne (1 junio 1988): Insegnamenti 5/2 (2009), 60; Benedicto XVI, Homilía para la celebración de las Vísperas en Aosta (24 julio 2009): L'Osservatore romano, ed. semanal en lengua española (31 julio 2009), p. 3s.

La pregunta que nos hace el Papa Francisco es ¿con qué nos conectamos? ¿Con redes virtuales, con personas reales cara a cara, con las maravillas de la naturaleza, con emociones profundas y necesidades sentidas o nos basta con poner un 👍 para expresar amor o compasión? Una madre en un curso comentó que para poder decirle algo a su hijo que vive en la misma casa tiene que mandarle un correo electrónico, porque si le habla, no la escucha. Esto es inhumano.

A esto se agregan las dinámicas de los medios del mundo digital que, cuando se convierten en omnipresentes, no favorecen el desarrollo de una capacidad de vivir sabiamente, de pensar en profundidad, de amar con generosidad. Los grandes sabios del pasado, en este contexto, correrían el riesgo de apagar su sabiduría en medio del ruido dispersivo de la información. Esto nos exige un esfuerzo para que esos medios se traduzcan en un nuevo desarrollo cultural de la humanidad y no en un deterioro de su riqueza más profunda. La verdadera sabiduría, producto de la reflexión, del diálogo y del encuentro generoso entre las personas, no se consigue con una mera acumulación de datos que termina saturando y obnubilando, en una especie de contaminación mental. Al mismo tiempo, tienden a reemplazarse las relaciones reales con los demás, con todos los desafíos que implican, por un tipo de comunicación mediada por internet. Esto permite seleccionar o eliminar las relaciones según nuestro arbitrio, y así suele generarse un nuevo

tipo de emociones artificiales, que tienen que ver más con dispositivos y pantallas que con las personas y la naturaleza. Los medios actuales permiten que nos comuniquemos y que compartamos conocimientos y afectos. Sin embargo, a veces también nos impiden tomar contacto directo con la angustia, con el temblor, con la alegría del otro y con la complejidad de su experiencia personal. Por eso no debería llamar la atención que, junto con la abrumadora oferta de estos productos, se desarrolle una profunda y melancólica insatisfacción en las relaciones interpersonales, o un dañino aislamiento. [LS 47]

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Hagan un recuento de ayer de sus hábitos de comunicación. ¿Cómo están usando los medios electrónicos? ¿Están reemplazando el contacto personal con sus seres queridos?
2. ¿Estamos controlando el uso de internet y televisión de nuestros hijos? ¿Sabemos qué están viendo y leyendo?

Solamente prohibiciones no sirven. Intercambien las experiencias de encaminar el uso de los medios y redes sociales de buena manera.

3. Lean Mateo 7, 1-5. 7-12. ¿Cómo se caracteriza la comunicación que Jesús propone?





4. EJE TRANSVERSAL: El Modelo de desarrollo (Laudato Si: Cap. 3 y 4)

4.1. LA CRISIS QUE ENFRENTAMOS

...Parecen advertirse síntomas de un punto de quiebre, a causa de la gran velocidad de los cambios y de la degradación, que se manifiestan tanto en catástrofes naturales regionales como en crisis sociales o incluso financieras, dado que los problemas del mundo no pueden analizarse ni explicarse de forma aislada. [LS 61]

Nos enfrentamos a una crisis múltiple con factores interrelacionados:

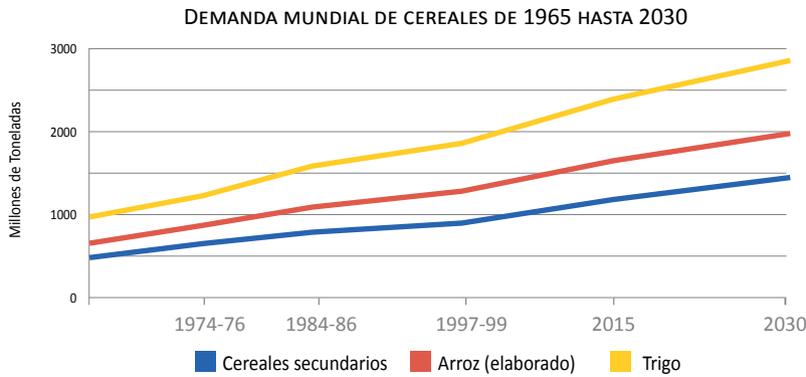
- La crisis alimentaria
- La crisis de una creciente desigualdad mundial y dentro de muchos países
- Las crisis financieras cada vez más frecuentes
- La crisis energética
- La crisis de medio ambiente, en especial el cambio climático

Necesitamos analizar nuestra realidad con una visión integral, no separando las diferentes áreas de nuestra vida, sino uniéndolas en una visión de conjunto. Esto no es solamente una tarea de expertos, sino de todos, porque, como dice el Papa Francisco, la falta de interés es una de las razones de la crisis:

Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. [LS 14]

Crisis alimentaria

En los países en desarrollo, por ejemplo, la demanda de cereales ha crecido con mucha mayor rapidez que la producción. Las importaciones netas de cereales de estos países aumentaron desde 39 millones de toneladas anuales a mediados de los años setenta hasta 103 millones de toneladas en 1997-99, lo que representó pasar de 4% de su consumo de cereales a 9%. En los próximos años, es probable que aumente esta dependencia de las importaciones. En el año 2030, los países en desarrollo podrían importar anualmente 265 millones de toneladas de cereales, es decir, 14% de su consumo. Los países más pobres, con la peor seguridad alimentaria, también tienden a ser los menos capaces de pagar sus importaciones.



Para la reflexión personal y comunitaria:

1. ¿Qué alimentos estamos importando?, ¿de dónde proviene?, ¿por qué?
2. Lean Mateo 15, 13-21. ¿Cómo Jesús recomienda resolver el problema del hambre?

Crisis energética

Sabemos que la tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes –sobre todo el carbón, pero aun el petróleo y, en menor medida, el gas– necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora. Mientras no haya un amplio desarrollo de energías renovables, que debería estar ya en marcha, es legítimo optar por lo menos malo o acudir a soluciones transitorias. Sin embargo, en la comunidad internacional no se logran acuerdos suficientes sobre la responsabilidad de quiénes deben soportar los costos de la transición energética. En las últimas décadas, las cuestiones ambientales han generado un gran debate público que ha hecho crecer en la sociedad civil espacios de mucho compromiso y de entrega generosa. La política y la empresa reaccionan con lentitud, lejos de estar a la altura de los desafíos mundiales. En este sentido se puede decir que, mientras la humanidad del período post-industrial quizás sea recordada como una de las más irresponsables de la historia, es de esperar que la humanidad de comienzos del siglo XXI pueda ser recordada por haber asumido con generosidad sus graves responsabilidades. [LS 165]

El consumo de energía es la causa principal del cambio climático, porque 87% de la energía que se produce se basa en combustibles fósiles, cuya quema produce los gases invernaderos. Pero no todos participan de la misma manera:

ILUSTRACIÓN 1: Fuentes de Energía Primaria según BP Energy Review of World Energy 2015

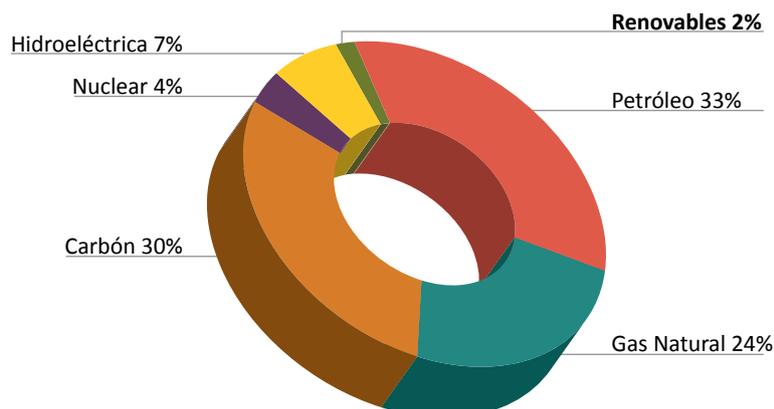


ILUSTRACIÓN 2: ¿Quiénes producen energía?

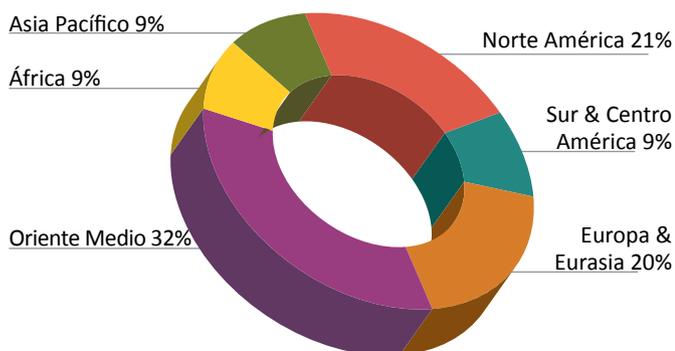
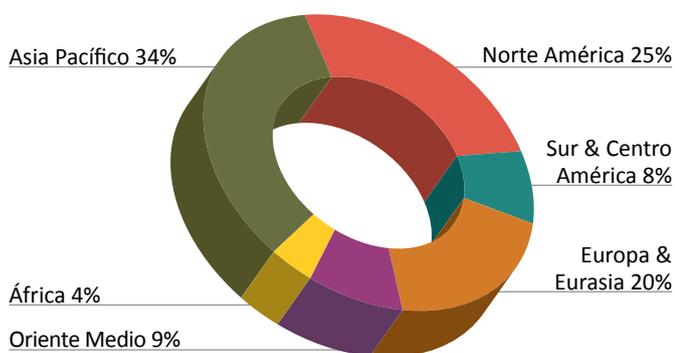


ILUSTRACIÓN 3: ¿Quiénes consumen energía?



Una persona norteamericana gasta, en promedio, siete veces la energía de una boliviana. Nuestro estilo de vida exige cada vez más energía, por ende, más petróleo y gases de efecto invernadero, más computadoras y celulares, y por eso más minerales, y también más comida (especialmente más carne) que exige más deforestación y más agricultura intensiva. En Bolivia, vivimos de explotar y vender energía fósil, un cambio de la matriz energética a nivel continental tendría consecuencias para las cuales no estamos preparados.

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. ¿Cuáles son las fuentes energéticas que se usan en tu región? ¿Cuánto de la energía que usamos es limpia? ¿Necesitamos energía nuclear en Bolivia? Lean Carta Pastoral de Desarrollo y Medio Ambiente N° 107.
2. Lean Génesis 1,1-5. Ruaj (en hebreo) es el espíritu de Dios, energía, fuerza de vida, viento. En el Nuevo Testamento es el espíritu santo (Hechos 2, 1-4), como tercera persona de la trinidad divina. ¿Cuáles son las características de la energía divina?

Crisis de medio ambiente, en especial del cambio climático

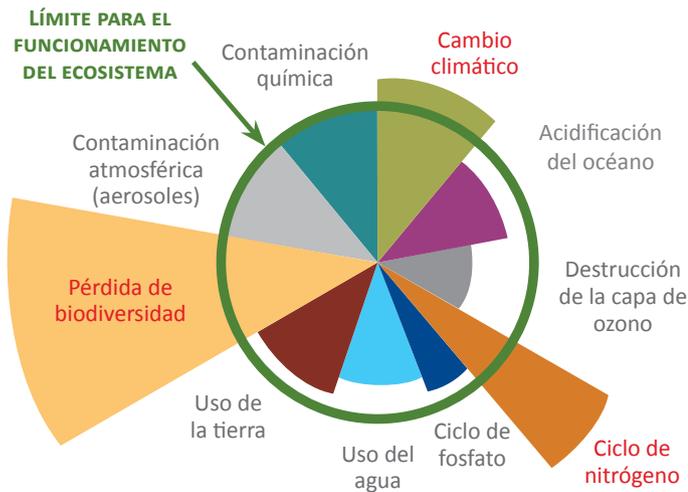
El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento, y sus medios de subsistencia dependen fuertemente de las reservas naturales y de los servicios ecosistémicos, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales. No tienen otras actividades financieras y otros recursos que les permitan adaptarse a los impactos climáticos o hacer frente a situaciones catastróficas, y poseen poco acceso a servicios sociales y a protección. Por ejemplo, los cambios del clima originan migraciones de animales y vegetales que no siempre pueden adaptarse, y esto a su vez afecta los recursos productivos de los más pobres, quienes también se ven obligados a migrar con gran incertidumbre por el futuro de sus vidas y de sus hijos. Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna. Lamentablemente, hay una general indiferencia ante estas tragedias, que suceden ahora mismo en distintas partes del mundo. La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil. [LS 25]

En 2009, un grupo de científicos ha identificado las 10 mayores amenazas para el ecosistema tierra, visibilizando también la interdependencia entre ellas y los límites que no deberíamos pasar⁵. Es importante entender que en nuestro ecosistema tierra todo está conectado. Por ejemplo, los efectos del calentamiento global se manifiestan más en el sur de nuestro planeta, mientras han sido los países del norte que históricamente han emitido más gases de efecto invernadero. Tenemos que aprender que todo lo que consumimos y destruimos de nuestro medio ambiente tiene consecuencias —aunque no lo podemos ver inmediatamente.

Un problema específico en Bolivia es la contaminación por la minería: *Las exportaciones de algunas materias primas*

5 Rockström, Steffen et al: Planetary Boundaries: Exploring the Safe Operating Space for Humanity. 2009. <http://www.stockholmresilience.org/download/18.8615c78125078c8d3380002197/ES-2009-3180.pdf>

ILUSTRACIÓN 4: Las 10 amenazas ambientales más grandes



para satisfacer los mercados en el Norte industrializado han producido daños locales, como la contaminación con mercurio en la minería del oro... [LS 51].

Como experiencias positivas se pueden mencionar, por ejemplo, el Convenio de Basilea sobre los desechos peligrosos, con un sistema de notificación, estándares y controles; también la Convención vinculante que regula el comercio internacional de especies amenazadas de fauna y flora silvestre, que incluye misiones de verificación del cumplimiento efectivo. Gracias a la Convención de Viena para la protección de la capa de ozono y a su implementación mediante el Protocolo de Montreal y sus enmiendas, el problema del adelgazamiento de esa capa parece haber entrado en una fase de solución. [LS 168]

ILUSTRACIÓN 5: Problemas en las ciudades de América Latina



Para la reflexión personal y comunitaria:

1. ¿Cuáles de las diez amenazas al ecosistema mundial conocen y pueden explicar en detalle? Investiguen las otras y repártanse la explicación de todas entre diferentes grupos. Lean la explicación del cambio climático en LS 23.
2. ¿Cuáles son las amenazas ambientales más grandes en su región o municipio? ¿Desechos sólidos, contaminación minera, deforestación?
3. ¿Qué ha mejorado en los últimos años en cuanto a la contaminación en su región? Busquen signos de esperanza.
4. ¿Cuál es el aporte de cada uno para la solución de la crisis ambiental? Sean lo más específico posible y hagan una lista de compromisos.
5. Lean Deuteronomio 2, 4.6 y Mt 6, 26. ¿Qué valor asigna Dios a los animales y flores? ¿Cómo debemos tratar a la fauna y la flora?

Creciente desigualdad

Mientras tanto, tenemos un «superdesarrollo derrochador y consumista, que contrasta de modo inaceptable con situaciones persistentes de miseria deshumanizadora»⁶. [LS 109]

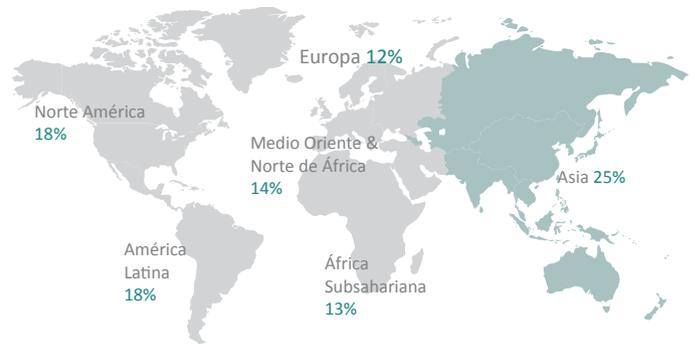
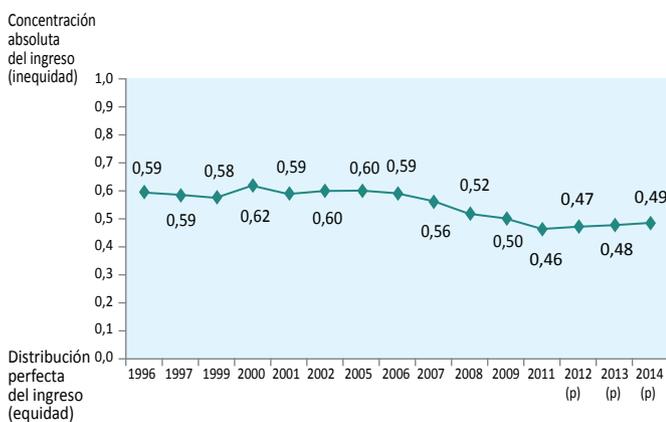
El Foro Económico Mundial calificó la creciente desigualdad como el desafío más grande del año 2015: la desigualdad en ingresos va a aumentar en 25% en Asia, pero también en 18% en América. En la mayoría de los países, sean desarrollados o no, la mitad más pobre de la población no controla ni el 10% del patrimonio. Tenemos más de 200 superricos en Bolivia que en promedio tienen, cada uno, una fortuna de más de 120 millones de dólares.

En 2014, las 85 personas más ricas del mundo poseían la misma riqueza que la mitad más pobre del mundo (aprox. 3,5 mil millones de personas).

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. ¿Cómo esa desigualdad nos afecta? ¿Qué consecuencias de la desigualdad pueden observar en su entorno? ¿Qué nos dice la justicia?
2. Lean Levítico 25, 1-12.23. ¿Cuál era el sentido del año sabático y del año de jubileo? ¿Quiénes se beneficiaban?

Bolivia: Desigualdad en la distribución del ingreso
Coeficiente de Gini



Los ultrarricos, según UBS

Bolivia es el tercer país con la población de multimillonarios que ha crecido más en América del Sur, luego de Argentina y Ecuador.

País	Riqueza en millones de \$us (2012)	Riqueza en millones de \$us (2013)	Nº de personas ultraricas	Variación en %
Brasil	865.000	770.000	4.840	-13,5%
Argentina	140.000	150.000	1.040	6,7%
Colombia	85.000	80.000	690	-8,0%
Chile	70.000	65.000	550	-6,4%
Perú	70.000	60.000	565	-16,8%
Venezuela	55.000	55.000	420	3,6%
Ecuador	30.000	30.000	250	6,0%
Bolivia	25.000	25.000	195	5,1%
Paraguay	22.000	25.000	165	6,1%
Uruguay	16.000	17.000	115	4,3%

FUENTE: Wealth-X and UBS World Wealth Report 2013

Infografía: Javier Coronel

Para el año 2013, en **Bolivia** habían **205 personas** que, en suma, tenían **\$us 25.000.000.000**

(Veinticinco mil millones de dólares)

6 Cf. Benedicto XVI, Carta enc. Caritas in veritate (29 junio 2009), 22: AAS 101 (2009), p. 657.

Crisis financieras más frecuentes

La política no debe someterse a la economía y ésta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia. Hoy, pensando en el bien común, necesitamos imperiosamente que la política y la economía, en diálogo, se coloquen decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana. La salvación de los bancos a toda costa, haciendo pagar el precio a la población, sin la firme decisión de revisar y reformar el entero sistema, reafirma un dominio absoluto de las finanzas que no tiene futuro y que sólo podrá generar nuevas crisis después de una larga, costosa y aparente curación. La crisis financiera de 2007-2008 era la ocasión para el desarrollo de una nueva economía más atenta a los principios éticos y para una nueva regulación de la actividad financiera especulativa y de la riqueza ficticia. Pero no hubo una reacción que llevara a repensar los criterios obsoletos que siguen rigiendo al mundo. La producción no es siempre racional, y suele estar atada a variables económicas que fijan a los productos un valor que no coincide con su valor real. Eso lleva muchas veces a una sobreproducción de algunas mercancías, con un impacto ambiental innecesario, que al mismo tiempo perjudica a muchas economías regionales⁷. La burbuja financiera también suele ser una burbuja productiva. En definitiva, lo que no se afronta con energía es el problema de la economía real, la que hace posible que se diversifique y mejore la producción, que las empresas funcionen adecuadamente, que las pequeñas y medianas empresas se desarrollen y creen empleo. [LS 189]

Es sabido que ningún país, por rico y poderoso que sea, puede bastarse a sí mismo en forma absoluta. Siempre será necesario comprar a otros países materias primas, o productos producidos en cantidad mayor a la necesaria para el consumo interno. Esta realidad del comercio internacional, sin embargo, está convirtiéndose en ocasión para diversas formas de explotación o de injusticia. El problema es que los países subdesarrollados tienen para exportar, por lo general, materias primas (estaño, soya, azúcar, café, etc.) y necesitan importar productos industriales elaborados (máquinas, herramientas, automotores, computadoras, químicos y plásticos, etc.).

La creciente y cada vez más ágil transferencia de capitales debería proporcionar el capital necesario y a bajo precio dónde sea preciso para fomentar la producción y crear fuentes de trabajo. Sin embargo, en los últimos 25 años vivimos una espiral de crisis económicas cada vez más acelerada.

A través de la relación principalmente entre estados, empresas y bancos, a través de capital representado en dinero, pero también en títulos valor (bonos y acciones), de diferentes países y regiones, se genera un efecto dominó, donde cualquiera de estos actores ante situaciones financieras complejas como bancarrotas, no pago de deudas, etc., puede afectar seriamente a otro; como ocurrió en la crisis financiera del 2008, donde la situación económica y financiera de ciertos países (USA, Grecia) desencadenó la crisis en otros países y regiones, a través del sistema financiero. (Bolivia no tenía una relación directa con el sistema financiero internacional, hasta su emisión de bonos soberanos, el año 2012).

Las crisis financieras tienen un origen sistémico. En un modo de producción regido por la ganancia y por el mercado no hay forma de evitar la sobreacumulación y la sobreproducción. Las finanzas se desarrollan dentro de esta lógica. El crédito, que es palanca de la acumulación del capital, potencia la sobreproducción y la especulación, agravando las contradicciones.

⁷ Cf. Conferencia del Episcopado Mexicano. Comisión Episcopal para la Pastoral Social, *Jesucristo, vida y esperanza de los indígenas y campesinos* (14 enero 2008).

¿Cómo reaccionamos frente a la crisis?

Frente a este panorama poco alentador, la encíclica nos anima a cambiar nuestro estilo de vida, de producción y de consumo. La palabra “crisis” viene de crinein en griego que significa discernir, decidir. La crisis nos llama a buscar nuevos modelos de desarrollo y a tomar decisiones.

El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. [LS 13]

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. ¿Están observando y analizando las tendencias mundiales? ¿A través de qué medios de información?
2. ¿Qué síntomas o consecuencias de esta crisis pueden observar en su barrio, comunidad, municipio o en Bolivia? ¿Hay políticas para revertir los impactos?
3. ¿Qué punto de nuestra industria y sistema económico nos une con los mercados internacionales? ¿Cómo? Hagan un gráfico en un papelógrafo para explicar el funcionamiento de los mercados internacionales en caso de una crisis. Traten de incluir la mayor cantidad de factores y consecuencias.
4. ¿Qué elementos de esperanza pueden encontrar en nuestro mundo de hoy? ¿Cuáles son los signos de los tiempos que nos desafían a transformar este mundo? Lean Mt 11, 2-6 y 16,3.
5. ¿Cuál es mi aporte a estas diferentes crisis? Y ¿cuál podría ser mi aporte a la solución? Lean 1 Re 4, 1-7: Eliseo y la viuda pobre. Analicen el texto, ¿cómo se supera la crisis?

No se engañen ustedes: nadie puede burlarse de Dios. Lo que se siembra, se cosecha. (Gal 6,7)

4.2. EL MODELO DE DESARROLLO TECNOCRÁTICO

Si bien el **desarrollo económico** es entendido como la capacidad de las naciones para generar la riqueza necesaria para satisfacer las necesidades de su población y promover su bienestar y alcanzar como Estado su soberanía, los modelos de desarrollo son formas conscientes de encarar este proceso; es decir, establecer un conjunto de acciones (políticas gubernamentales o privadas) para generar un proceso de desarrollo e industrialización, armónico, consciente, coherente, sostenible, etc.

Un criterio central para evaluar un modelo de desarrollo es la distribución (más o menos) equitativa de los ingresos generados. Está comprobado que las sociedades con mayor desigualdad crecen menos que las con una distribución más equilibrada. Pero también es esa la direccionalidad al bien común que cualquier modelo de desarrollo tiene que tener.

El término “tecnocracia” significa literalmente «gobierno de los técnicos» y se deriva de las palabras «arte, técnica» y «poder, dominio, gobierno». El término tecnocracia fue originalmente utilizado para designar la aplicación del método científico a la resolución de problemas sociales, en contradicción con los enfoques económicos, políticos o filosóficos tradicionales.

La crítica fundamental del Papa Francisco en cuanto al actual modelo de desarrollo es que hemos perdido el objetivo para qué sirve este desarrollo: Investigamos lo que promete ganancia, pero no medicamentos accesibles y urgentes para la humanidad; producimos lo que se consume en masa, pero no productos que sirven por más tiempo, con un valor agregado para el medio ambiente y para los usuarios, sino para las empresas vendedoras. El costo de este desarrollo derrochador pagamos todos, con las ganancias se quedan empresas multimillonarias y algunos jefes y dueños de ellas.

¿Qué entiende el Papa Francisco por tecnología?

Las palabras “tecnología”, “tecnocrático” y “tecnociencia” son las palabras específicas más frecuentes en la encíclica *Laudato Si*: Aparecen 97 veces, más que “ecología” y “ecológico”. Es decir, es un término central de este documento.

La tecnología que, ligada a las finanzas, pretende ser la única solución de los problemas, de hecho suele ser incapaz de ver el misterio de las múltiples relaciones que existen entre las cosas, y por eso, a veces, resuelve un problema creando otros. [LS 20]

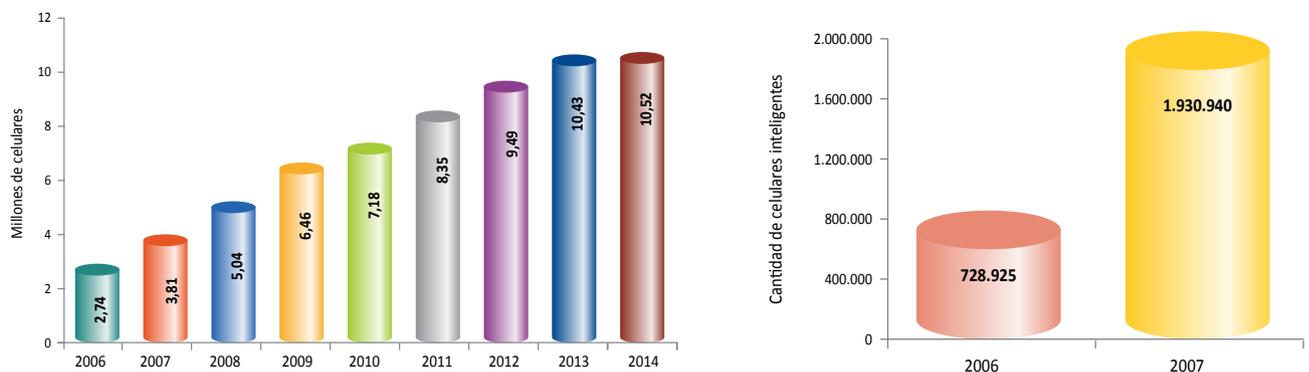
Primero, el Papa cuestiona el superpoder de la tecnología como solución de todos los problemas, cuestiona la fe ciega en la salvación tecnológica. Comenta también que la técnica no es un instrumento neutro:

La ciencia y la tecnología no son neutrales, sino que pueden implicar desde el comienzo hasta el final de un proceso diversas intenciones o posibilidades, y pueden configurarse de distintas maneras. Nadie pretende volver a la época de las cavernas, pero sí es indispensable aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger los avances positivos y sostenibles, y a la vez recuperar los valores y los grandes fines arrasados por un desenfreno megalómano. [LS 114]

La tecnología domina también la política, la economía y las finanzas. Todo lo que promete ganancia, se inventa y diseña, se compra y vende; pero no lo que sea necesario para resolver los grandes problemas de la humanidad, como la pobreza y la desigualdad o el cambio climático.

Por ejemplo: Cada año se presentan las nuevas versiones de todas las marcas de celulares y notebooks. Un año son más gordos, pero pequeños; el siguiente más planos, pero con una pantalla más grande. Estos artefactos y su reemplazo permanente -en la mayoría de las veces no necesario- causa una inmensa cantidad de basura altamente tóxica, por las baterías y por la combinación de materiales que necesita un proceso complicado para desarmarse y reciclar los materiales. ¿Realmente necesitamos todos los años un nuevo celular? ¿Por qué se produce de una manera que es imposible reparar algo, reemplazar una batería, etc.?

ILUSTRACIÓN 6: Millones de celulares en Bolivia



El problema fundamental es otro más profundo todavía: el modo cómo la humanidad de hecho ha asumido la tecnología y su desarrollo junto con un paradigma homogéneo y unidimensional. En él se destaca un concepto del sujeto que progresivamente, en el proceso lógico-racional, abarca y así posee el objeto que se halla afuera. Ese sujeto se despliega en el establecimiento del método científico con su experimentación, que ya es explícitamente técnica de posesión, dominio y transformación. [LS 106]

El segundo campo semántico más usado en Laudato Si son "poder" y "dominio". Es decir, está sumamente preocupado por las relaciones de poder que vienen junto con la tecnología. Por un lado, es la manera de dominar a otros, pero también nos dejamos dominar por la tecnología. El problema es cómo estamos aplicando la tecnología: nos cierra la vista amplia, nos quita la creatividad, limita nuestras relaciones:

La verdadera sabiduría, producto de la reflexión, del diálogo y del encuentro generoso entre las personas, no se consigue con una mera acumulación de datos que termina saturando y obnubilando, en una especie de contaminación mental. Al mismo tiempo, tienden a reemplazarse las relaciones reales con los demás, con todos los desafíos que implican, por un tipo de comunicación mediada por internet. Esto permite seleccionar o eliminar las relaciones según nuestro arbitrio, y así suele generarse un nuevo tipo de emociones artificiales, que tienen que ver más con dispositivos y pantallas que con las personas y la naturaleza. Los medios actuales permiten que nos comuniquemos y que compartamos conocimientos y afectos. Sin embargo, a veces también nos impiden tomar contacto directo con la angustia, con el temblor, con la alegría del otro y con la complejidad de su experiencia personal. [LS 47]

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Reflexionen juntos: ¿Qué nos está dando el internet y qué nos está quitando?
2. Lean los párrafos 102-114 de la encíclica Laudato Si. ¿Dónde en mi vida y contexto experimento que la tecnología es más que un instrumento y transforma mi modo de pensar y de relacionarme con otras personas?
3. Lean Lucas 12, 16-21 y Génesis 41,15-36. ¿Siempre es malo prever para futuras situaciones, acumular reservas? ¿Cuál es el criterio para legitimar la acumulación?

4. Ejemplo del cuestionario sobre desarrollo moral: El dilema de Enrique

El psicólogo Kohlberg descubrió que el razonamiento moral parece evolucionar y complicarse progresivamente a lo largo de la adolescencia y hasta la edad adulta joven.

Uno de los dilemas parciales que usaba Kohlberg para evaluar el juicio moral es el caso de Enrique:

En un lejano país había una mujer enferma de un tipo de cáncer particular y terminal. Había un medicamento que los médicos creían que podría salvar a la mujer. Se trataba de una medicina especial que un farmacéutico de la misma ciudad había descubierto recientemente. La producción era cara y el farmacéutico pedía más de 10 veces del costo de producción. La medicina le costaba al

farmacéutico 200 dólares y exigía 2.000 dólares por una pequeña dosis. Enrique, el marido de la mujer enferma, visitó a todos los amigos para conseguir el dinero, y también se esforzó en buscar apoyo por parte de las autoridades. Pero sólo tenía 1.000 dólares, la mitad del precio exigido. Le dijo al farmacéutico que su esposa estaba a punto de morir y le pidió el medicamento más barato o pagar el resto más tarde. Pero el farmacéutico dijo: “No, yo he descubierto el medicamento y ahora quiero ganar mucho dinero”. Enrique había agotado todas las opciones, estaba bastante desesperado y pensando si entraba a la farmacia para robar la medicina para su esposa.

1. ¿Debería Enrique robar la droga?
 - 1a. ¿Por qué sí o por qué no?
2. (Si el entrevistado aprueba el robo): Si Enrique no ama a su esposa, igualmente debe robar la droga para ella? (Si el entrevistado está en contra del robo): ¿Hay una diferencia si Enrique ama a su esposa o no?
 - 2a. ¿Por qué sí o por qué no?
3. Supongamos que la persona que está muriendo no es su esposa, sino un extraño. En este caso, Enrique debería robar la droga para un extraño?
 - 3a. ¿Por qué sí o por qué no?
4. ¿Es importante que la gente intente todo lo posible para salvar la vida de los demás?
 - 4a. ¿Por qué sí o por qué no?
5. Robar es contra la ley. Esta acción, por lo tanto, es moralmente mala?
 - 5a. ¿Por qué sí o por qué no?
6. En general, ¿se debería intentar cumplir la ley?
 - 6a. ¿Por qué sí o por qué no?
 - 6b. ¿Cómo se puede aplicar esto (respuesta anterior) a lo que Enrique debería hacer?
7. Si usted, una vez más, piensa en el dilema del principio: ¿Qué sería lo más responsable que Enrique pudiera hacer?
 - 7a. ¿Por qué?

Respondan primero el cuestionario cada uno. Al terminar, discutan las siguientes preguntas en el grupo:

1. ¿Es una solución real que Enrique robe la medicación?
¿Qué pasa si la roba?
2. ¿Cuáles son las soluciones que no se toman en cuenta en este cuestionario?
Carol Gilligan, discípula de Kohlberg, criticó el trabajo de Kohlberg porque desarrolló su cuestionario solamente con niños varones. Consecuentemente, niñas, como tendencia, tenían un puntaje menor en la aplicación del cuestionario porque optaron por soluciones que no entraban en el sí o no robar. Como por ejemplo, de negociar otra vez con el farmacéutico porque veían con más claridad que las opciones eran artificiales, y que –si Enrique robaba el medicamento– iba a ir a la cárcel y dejar sola a su esposa, sin la ayuda que ella tanto necesitaba.
3. ¿Cómo y por qué el cuestionario de Kohlberg nos restringe a la solución tecnocrática del medicamento milagro?
4. Nombren otros ejemplos donde la tecnología no nos deja ver la multitud de soluciones que pueda haber.

4.3. EL BIEN COMÚN: META DE UN DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

Si buscamos un nuevo modelo de desarrollo, nos tenemos que preguntar primero ¿a dónde apuntamos con el desarrollo?, ¿a dónde queremos llegar? El Papa Francisco nos propone un objetivo claro: el bien de cada persona y de todas las personas, es decir: el bien común

El bien común es algo más que la suma de intereses individuales, es un pasar de lo que «es mejor para mí» a lo que «es mejor para todos», e incluye todo aquello que da cohesión a un pueblo: metas comunes, valores compartidos, ideales que ayudan a levantar la mirada, más allá de los horizontes particulares.⁸

El bien común es «el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección»⁹, es decir un nivel de vida a la altura de la dignidad humana. Esas condiciones son de orden material, intelectual, moral e institucional.

Primera exigencia: Destino común de los bienes

En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres. Esta opción implica sacar las consecuencias del destino común de los bienes de la tierra, pero, como he intentado expresar en la Exhortación apostólica Evangelii gaudium¹⁰, exige contemplar ante todo la inmensa dignidad del pobre a la luz de las más hondas convicciones creyentes. Basta mirar la realidad para entender que esta opción hoy es una exigencia ética fundamental para la realización efectiva del bien común. [LS 158]

Es decir, la primera exigencia del bien común es “poseer una parte de bienes suficiente para sí mismos y para sus familias (que) es un derecho que a todos corresponde”, porque “Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos.” [GS 69]

⁸ Discurso del Papa en el Encuentro con autoridades bolivianas en la catedral de La Paz, miércoles, 8 de julio de 2015.

⁹ Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, 26.

¹⁰ Cf. n. 186-201: AAS 105 (2013), 1098-1105.

La base para alcanzar el bien común es una distribución justa de los recursos y servicios de una sociedad: *es decir, que la riqueza se distribuya*. Porque el destino universal de los bienes no es un adorno discursivo de la doctrina social de la Iglesia. Es una realidad anterior a la propiedad privada. La propiedad, muy en especial cuando afecta los recursos naturales, debe estar siempre en función de las necesidades de los pueblos. Y estas necesidades no se limitan al consumo. No basta con dejar caer algunas gotas cuando lo pobres agitan esa copa que nunca derrama por sí sola. Los planes asistenciales que atienden ciertas urgencias sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras, coyunturales. Nunca podrán sustituir la verdadera inclusión: ésa que da el trabajo digno, libre, creativo, participativo y solidario.¹¹

Para la reflexión personal y comunitaria:

¿Qué planes asistencialistas tenemos en Bolivia? ¿Cómo son financiados? ¿Qué opina el Papa Francisco de los planes asistencialistas?

Todos y todas somos responsables

La preocupación por el bien común y la justa distribución de los bienes es, en primer lugar, tarea de los gobernantes en los diferentes ámbitos nacional, departamental y municipal. Pero también cada uno de nosotros es responsable del bien común:

La razón de ser de cuantos gobiernan radica por completo en el bien común, de donde se deduce claramente que todo gobernante debe buscarlo, respetando la naturaleza del propio bien común y ajustando, al mismo tiempo, sus normas jurídicas a la situación real de las circunstancias.

Todos los individuos y grupos intermedios tienen el deber de prestar su colaboración personal al bien común. De donde se sigue la conclusión fundamental de que todos ellos han de acomodar sus intereses a las necesidades de los demás, y deben enderezar sus prestaciones en bienes o servicios al fin que los gobernantes han establecido, según normas de justicia y respetando los procedimientos y límites fijados por el gobierno. [PiT 54-55]

Nuestra responsabilidad por el bien común se plasma especialmente en la protección del medio ambiente, porque es una de las tareas que solamente podemos realizar entre todos.

La noción de bien común incorpora también a las generaciones futuras. Las crisis económicas internacionales han mostrado con crudeza los efectos dañinos que trae aparejado el desconocimiento de un destino común, del cual no pueden ser excluidos quienes vienen detrás de nosotros. [LS 159]

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. ¿Cuál es tu aporte al bien común?
2. ¿Cuáles son los aportes de la Iglesia al bien común?



¹¹ Discurso en el 2do Encuentro Mundial de los movimientos populares en Santa Cruz, 9 de julio de 2015.



Los bienes comunes o colectivos

En las últimas décadas se ha empezado a hablar de los “bienes comunes” y también el Papa Francisco usa este término. El Papa llama al clima un bien común y se refiere en la encíclica varias veces a los bienes comunes o colectivos [LS 23-26, 95, 174]. No son y no pueden ser bienes privados, porque “el ambiente es uno de esos bienes que los mecanismos del mercado no son capaces de defender o de promover adecuadamente”¹². [LS 190]

Estos bienes comunes eran tradicionalmente, por ejemplo, pastos compartidos por una comunidad. O el agua administrada por una asociación de regantes. Es decir, son bienes limitados o, como dice la economía, “rivales”. No puedo regar mis cultivos con el agua que ya alguien ha usado para su chacra. Declarar el clima y el medio ambiente como bien común implica denunciar la mentira de la disponibilidad infinita de los bienes del planeta, que lleva a ‘estrujarlo’ hasta el límite y más allá del límite [LS 106]. Cada usuario es responsable de un uso adecuado y de la reposición, por ejemplo, a través de la reforestación de una cuenca.

¹² Consejo Pontificio Justicia y Paz, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 470.

El clima es un bien común, de todos y para todos. A nivel global, es un sistema complejo relacionado con muchas condiciones esenciales para la vida humana. Hay un consenso científico muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático. En las últimas décadas, este calentamiento ha estado acompañado del constante crecimiento del nivel del mar, y además es difícil no relacionarlo con el aumento de eventos meteorológicos extremos, más allá de que no pueda atribuirse una causa científicamente determinable a cada fenómeno particular. La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan. [LS 23]

La declaración del clima como bien común, es decir como un bien con un uso limitado con el deber de restricción y reposición por todos los usuarios, es notable. Porque entonces es indispensable un reglamento de cómo, quiénes y cuánto podemos usar. *En definitiva, necesitamos un acuerdo sobre los regímenes de gobernanza para toda la gama de los llamados bienes comunes globales. [LS 174]*

Hasta ahora los intentos de regular la carga para el clima a través de la limitación de las emisiones de gases invernaderos para frenar el calentamiento global han fracasado globalmente. Nuestros gobiernos –sea en el Norte o en el Sur– no están dispuestos a aceptar restricciones reales y cargar los costos a las empresas y consumidores.

Lo que propone el Papa al llamar el clima un bien común es que, por un lado, se debe restringir la emisión de gases invernaderos por normas internacionales y nacionales; pero también que seamos responsables todos y todas de exigir y cumplir estas restricciones. El control de los reglamentos no puede ser realizado solamente por instituciones estatales, sino necesita el control social de todos los usuarios.

En todos los ámbitos de la sociedad, pero especialmente en la actividad pública, se ha de potenciar el diálogo como medio privilegiado para favorecer el bien común, sobre la base de la cultura del encuentro, del respeto y del reconocimiento de las legítimas diferencias y opiniones de los demás.¹³

Cuando Estado y organizaciones sociales asumen juntos la misión de “las tres T” (techo, trabajo y tierra) se activan los principios de solidaridad y subsidiariedad que permiten edificar el bien común en una democracia plena y participativa.¹⁴

¹³ Discurso en el Encuentro con las autoridades civiles en la catedral de La Paz, miércoles, 8 de julio de 2015.

¹⁴ Discurso en el 2do Encuentro Mundial de los movimientos populares en

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Investiguen y expliquen las características de los bienes comunes.
¿Cuáles son los bienes comunes más relevantes en Bolivia?
2. ¿Cuál es la diferencia en la administración entre bienes colectivos, bienes privados y bienes públicos?
3. ¿Cuál es el instrumento más importante para defender los bienes colectivos?

**Justicia entre las generaciones**

Ya no se puede hablar de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional. Cuando pensamos en la situación en que se deja el planeta a las generaciones futuras entramos en otra lógica, la del don gratuito que recibimos y comunicamos. Si la tierra nos es donada, ya no podemos pensar sólo desde un criterio utilitarista de eficiencia y productividad para el beneficio individual. No estamos hablando de una actitud opcional, sino de una cuestión básica de justicia, ya que la tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán. [LS 159]

No solamente hablamos de una solidaridad global como nos enseña la encíclica *Populorum progressio* 43-44; hoy en día esta solidaridad se extiende también a las generaciones de futuro: **Desarrollo humano** (nacional e internacional) debe satisfacer las necesidades actuales, en primer lugar las **necesidades básicas de los y las más pobres**, sin poner en peligro que las **generaciones del futuro** puedan también satisfacer sus necesidades. Esta solidaridad como sustentabilidad considera a los aspectos económicos, sociales y ecológicos como interconectados.

Sustentabilidad, en este sentido, **expande los límites temporales y espaciales de la solidaridad y de la justicia distributiva**. Exige actuar con responsabilidad frente a nuestros (as) prójimos (as), tanto cercanos (as) como lejanos (as), contemporáneos (as) como futuros (as). Se puede considerar también que expande el abanico de los sujetos de la solidaridad, tomando en cuenta no solamente a las personas, sino también a todos los seres vivos con quienes vivimos en una interrelación.

Para la reflexión personal y comunitaria:

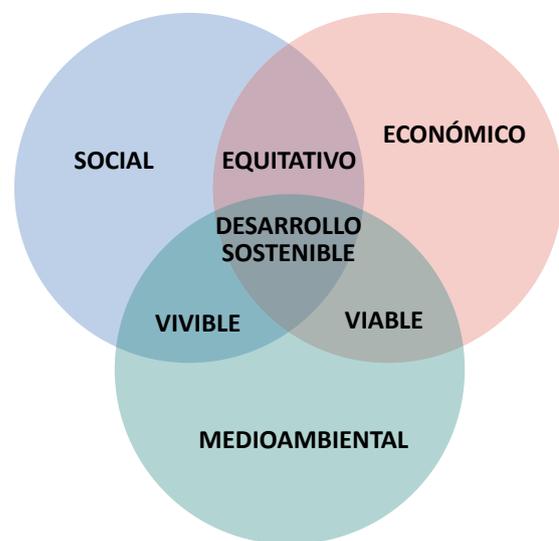
1. **Destino común de los bienes:** Lean los párrafos 93-95 de la encíclica *Laudato Si* y Dt 15, 7-11 o Mt 25, 44-46 ¿Qué grupos en nuestra comunidad o municipio no tienen lo suficiente para una vida digna? ¿Dónde está descuidando el Gobierno su responsabilidad por el bien común? ¿Cuál debería ser la prioridad en las inversiones del Estado para que beneficie a largo plazo a los sectores más pobres?
2. Lean LS 23-26. ¿Cuál es la exigencia ética fundamental del bien común?
3. El **Bien Común** se construye entre todos. Nombren diferentes actores y su aporte al bien común. ¿Cuáles son los aportes de la Iglesia y de las y los cristianos? ¿Qué propuestas de aportes al bien común nos ofrece el capítulo 6 de la *Laudato Si*? Lean LS 211.
4. **Los bienes comunes:** Lean los párrafos 156-158 y Jer 29,7. ¿Qué aportes estamos haciendo para “lo que es mejor para todos”? Nombren otros bienes comunes más allá del clima. ¿Dónde y cómo podemos aportar?

4.4. HACIA UNA ECOLOGÍA INTEGRAL

La ecología estudia las relaciones entre los organismos vivos y el ambiente donde se desarrollan. También exige sentarse a pensar y a discutir acerca de las condiciones de vida y de supervivencia de una sociedad, con la honestidad para poner en duda modelos de desarrollo, producción y consumo. No está de más insistir en que todo está conectado. El tiempo y el espacio no son independientes entre sí, y ni siquiera los átomos o las partículas subatómicas se pueden considerar por separado. Así como los distintos componentes del planeta –físicos, químicos y biológicos– están relacionados entre sí, también las especies vivas conforman una red que nunca terminamos de reconocer y comprender. Buena parte de nuestra información genética se comparte con muchos seres vivos. Por eso, los conocimientos fragmentarios y aislados pueden convertirse en una forma de ignorancia si se resisten a integrarse en una visión más amplia de la realidad. [LS 138]

El objetivo de una ecología integral es el bien común, incluyendo un medio ambiente habitable para las futuras generaciones. Otra manera de expresarlo es el concepto de un desarrollo humano integral como lo ha denominado San Juan Pablo II:

*Todo desarrollo digno de este nombre ha de ser integral, es decir, ha de buscar el verdadero bien de toda persona y de toda la persona. El auténtico desarrollo no puede consistir en la simple acumulación del bienestar y en una mayor disponibilidad de bienes y servicios, sino hay que buscarlo con el debido respeto a las dimensiones social, cultural y espiritual del ser humano. Los programas de desarrollo han de elaborarse basándose en la justicia y en la igualdad. Para que permitan que la gente viva de manera digna, armoniosa y pacífica. Tienen que respetar la herencia cultural de los pueblos y naciones, y las cualidades y virtudes sociales que reflejan la dignidad que Dios ha dado a todas las personas y el plan divino que invita a la unidad. Es importante que los hombres y mujeres sean protagonistas activos de su propio desarrollo, porque tratarlos como meros objetos de un esquema o de un plan podría anular su capacidad de ser libres y responsables, fundamental para el bien de la persona humana.*¹⁵



¹⁵ Juan Pablo II, Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre la población y el desarrollo, 18/3/1994

Esta ecología integral o desarrollo integral implica:

- Entendernos como parte de un sistema integral, donde cada criatura tiene un valor propio irremplazable; donde nadie y nada debe ser descartado. *Estos problemas están íntimamente ligados a la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura. Advirtamos, por ejemplo, que la mayor parte del papel que se produce se desperdicia y no se recicla. Nos cuesta reconocer que el funcionamiento de los ecosistemas naturales es ejemplar: las plantas sintetizan nutrientes que alimentan a los herbívoros; éstos a su vez alimentan a los seres carnívoros, que proporcionan importantes cantidades de residuos orgánicos, los cuales dan lugar a una nueva generación de vegetales.* [LS 22]
- Una producción sostenible que respeta los ecosistemas como parte de los recursos para la producción que deben ser cuidados y repuestos para mantener su disponibilidad para las futuras generaciones. *Un modelo circular de producción que asegure recursos para todos y para las generaciones futuras, y que supone limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar.* [LS 22]
- Una economía que está orientada, en primer lugar, a prever los bienes y servicios necesarios para una vida digna para todos y que –a través de una diversificación productiva- permita crear empleos dignos para la población en edad productiva (y no aumentar la ganancia de unos pocos) *Para que siga siendo posible dar empleo, es imperioso promover una economía que favorezca la diversidad productiva y la creatividad empresarial.* [LS 129]

Los esfuerzos para un uso sostenible de los recursos naturales no son un gasto inútil, sino una inversión que podrá ofrecer otros beneficios económicos a medio plazo. Si no tenemos estrechez de miras, podemos descubrir que la diversificación de una producción más innovativa y con menor impacto ambiental, puede ser muy rentable. Se trata de abrir camino a oportunidades diferentes, que no implican detener la creatividad humana y su sueño de progreso, sino orientar esa energía con cauces nuevos.

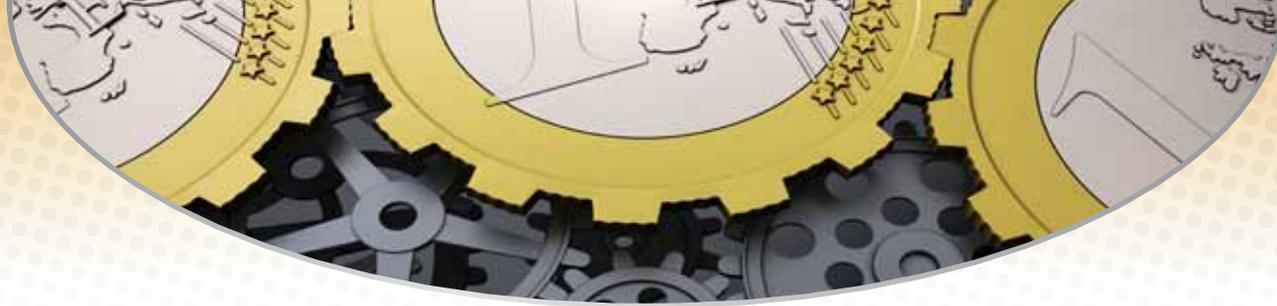
Por ejemplo, un camino de desarrollo productivo más creativo y mejor orientado podría corregir el hecho de que haya una

inversión tecnológica excesiva para el consumo y poca para resolver problemas pendientes de la humanidad; podría generar formas inteligentes y rentables de reutilización, refuncionalización y reciclado; podría mejorar la eficiencia energética de las ciudades. La diversificación productiva da amplísimas posibilidades a la inteligencia humana para crear e innovar, a la vez que protege el ambiente y crea más fuentes de trabajo. Esta sería una creatividad capaz de hacer florecer nuevamente la nobleza del ser humano, porque es más digno usar la inteligencia, con audacia y responsabilidad, para encontrar formas de desarrollo sostenible y equitativo, en el marco de una noción más amplia de lo que es la calidad de vida. [LS 191-192]

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. ¿Conocen algún proyecto de desarrollo sostenible en su región? Vayan a visitarlo. ¿Cuáles son las características de la producción? ¿Cumple las exigencias de la ecología integral?
2. **Plasmen en un dibujo** la ecología económica y social (LS 138-142), cultural (LS 143-146) y de vida diaria (LS 147-155) y expliquen cómo están conectadas. Lean Oseas 4, 1-3.
3. **Ejercicio:** Usen una docena de colgadores de ropa metálicos: Hay que enganchar la mayor cantidad de colgadores, pero solamente en los lugares que indican las flechas. Se pueden conformar varios grupos competitivos. ¿Cómo han logrado que los colgadores no se caigan?
4. ¿Cómo podemos transformar nuestra casa, nuestro colegio o nuestra parroquia en un lugar donde cultivemos una ecología integral? Diseñen las políticas institucionales o reglas a acordar que se necesitan para esta transformación. ¿Qué haría falta para implementarlas?
5. Lean LS 191- 197. Hagan un resumen del modelo de desarrollo que el Papa Francisco propone.





5. EJE TRANSVERSAL: Nuevos diálogos hacia responsabilidades compartidas (Laudato Si: Cap. 5)

5.1. EL CONSENSO INTERNACIONAL QUE NECESITAMOS

Desde mediados del siglo pasado, y superando muchas dificultades, se ha ido afirmando la tendencia a concebir el planeta como patria y la humanidad como pueblo que habita una casa de todos. Un mundo interdependiente no significa únicamente entender que las consecuencias perjudiciales de los estilos de vida, producción y consumo afectan a todos, sino principalmente procurar que las soluciones se propongan desde una perspectiva global y no sólo en defensa de los intereses de algunos países. La interdependencia nos obliga a pensar en un solo mundo, en un proyecto común. Pero la misma inteligencia que se utilizó para un enorme desarrollo tecnológico no logra encontrar formas eficientes de gestión internacional en orden a resolver las graves dificultades ambientales y sociales. Para afrontar los problemas de fondo, que no pueden ser resueltos por acciones de países aislados, es indispensable un consenso mundial que lleve, por ejemplo, a programar una agricultura sostenible y diversificada, a desarrollar formas renovables y poco contaminantes de energía, a fomentar una mayor eficiencia energética, a promover una gestión más adecuada de los recursos forestales y marinos, a asegurar a todos el acceso al agua potable.[LS 164]

En el capítulo 5, especialmente en el subtítulo **I. Diálogo sobre el medio ambiente en la política internacional** [LS 164-175] el Papa Francisco se refiere a las negociaciones en la COP 21 en París en diciembre 2015. Otra vez nos llama la atención sobre la ineficiencia de las respuestas políticas:

Sabemos que la tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes –sobre todo el carbón, pero aun el petróleo y, en menor medida, el gas– necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora. (...) Sin embargo, en la comunidad internacional no se logran acuerdos suficientes sobre la responsabilidad de quienes deben soportar los costos de la transición energética. (...) La política y la empresa reaccionan con lentitud, lejos de estar a la altura de los desafíos mundiales. En este sentido se puede decir que, mientras la humanidad del período post-industrial quizás sea recordada como una de las más irresponsables de la historia, es de esperar que la humanidad de comienzos del siglo XXI pueda ser recordada por haber asumido con generosidad sus graves responsabilidades. [LS 165]

Critica fuertemente la Conferencia Rio+20 que se realizó en Brasil en 2012 que *emitió una extensa e ineficaz Declaración final*. [LS 169] Por otra parte el Papa no comparte una visión pesimista de estas negociaciones internacionales, sino afirma que somos capaces de solucionar los problemas urgentes [cfr. LS 168] y destaca varias veces la Cumbre de la Tierra

de 1992 [LS 167]. Estamos en un momento histórico que no nos permite postergar más las decisiones necesarias. **Todos somos responsables, pero de una manera diferenciada:**

Algunas de las estrategias de baja emisión de gases contaminantes buscan la internacionalización de los costos ambientales, con el peligro de imponer a los países de menores recursos pesados compromisos de reducción de emisiones comparables a los de los países más industrializados. La imposición de estas medidas perjudica a los países más necesitados de desarrollo. De este modo, se agrega una nueva injusticia envuelta en el ropaje del cuidado del ambiente. Como siempre, el hilo se corta por lo más débil. Dado que los efectos del cambio climático se harán sentir durante mucho tiempo, aun cuando ahora se tomen medidas estrictas, algunos países con escasos recursos necesitarán ayuda para adaptarse a efectos que ya se están produciendo y que afectan sus economías. Sigue siendo cierto que hay responsabilidades comunes pero diferenciadas, sencillamente porque, como han dicho los Obispos de Bolivia, «los países que se han beneficiado por un alto grado de industrialización, a costa de una enorme emisión de gases invernaderos, tienen mayor responsabilidad en aportar a la solución de los problemas que han causado»¹⁶. [LS 170]

5.2. EL DIÁLOGO COMO CAMINO HACIA LAS SOLUCIONES

El Papa Francisco marca claramente el camino hacia las soluciones necesarias: El diálogo, pero un **diálogo donde no priman los intereses particulares sino el bien común** y con la participación de los actores importantes:

En este sentido, es indispensable prestar especial atención a las comunidades aborígenes con sus tradiciones culturales. No son una simple minoría entre otras, sino que deben convertirse en los principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en grandes proyectos que afecten a sus espacios. Para ellos, la tierra no es un bien económico, sino don de Dios y de los antepasados que descansan en ella, un espacio sagrado con el cual necesitan interactuar para sostener su identidad y sus valores. Cuando permanecen en sus territorios, son precisamente ellos quienes mejor los cuidan. Sin embargo, en diversas partes del mundo, son objeto de presiones para que abandonen sus tierras a fin de dejarlas libres para proyectos extractivos y agropecuarios que no prestan atención a la degradación de la naturaleza y de la cultura. [LS 146]

Los resultados más importantes de la COP 21, en París, en diciembre 2015:

Tres metas a largo plazo:

- Limitación del calentamiento significativamente debajo de 2° C, con esfuerzos para mantenerla debajo de 1,5° C.
- Aumento de la capacidad de adaptación (resiliencia) al cambio climático
- Desvío de todos los flujos financieros para que sean compatibles con las metas climáticas

Meta compartida en cuanto a emisiones: Meta global de cero emisiones neto de efecto invernadero en la segunda mitad del siglo, lo que implica una descarbonización global

Metas climáticas nacionales:

- Compromiso vinculante de todos los Estados de presentar sus metas climáticas y de tomar las medidas para alcanzarlas

- Rondas para negociar la ampliación del acuerdo cada 5 años a partir de 2018.
- Construcción de capacidades: Nuevo mecanismo de construcción de capacidades para países en desarrollo
- Financiamiento o continuación del financiamiento de 100 mil millones de dólares por año de parte de los países industrializados, más incremento voluntario de parte de los países emergentes entre 2020–2025. Post-2025: Acuerdo sobre una meta mayor incluyendo aporte de países emergentes.
- Informes mejorados y unificados y compromisos financieros deben realizarse cada dos años por todos los donantes.
- Daños y perjuicios climáticos deben ser tratados como tema propio

¹⁶ Conferencia Episcopal Boliviana, Carta pastoral sobre medio ambiente y desarrollo humano en Bolivia El universo, don de Dios para la vida (2012), 86.

En el último acápite del capítulo 5 [LS 199-201], se menciona explícitamente la **tarea de las religiones** para favorecer el diálogo necesario. Las diferentes religiones deberíamos *entrar a un diálogo ... orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad.*

Parecido a la *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco aboga por el diálogo como camino de solución – con los cuatro principios para la construcción del bien común y de la paz social [EG 222-237]. *La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia, ascesis y generosidad, recordando siempre que «la realidad es superior a la idea»¹⁷.*

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Investiguen los compromisos que se han asumido en la COP 21 en París en diciembre 2015. ¿A cuáles de estos compromisos podemos aportar desde nuestra realidad? ¿Cómo?
2. Busquen los cuatro principios del diálogo en la *Evangelii Gaudium* [EG 222-237]. ¿Cómo se aplican al tema de la protección de la creación?
3. En los años 80 del siglo pasado, el Consejo Mundial de Iglesias ha iniciado un proceso conciliar sobre justicia, paz e integridad de la creación. Lean la declaración final de Seul 1992 (a continuación). ¿Cuáles han sido los avances desde entonces? ¿Qué nos falta avanzar como iglesias?

Nuestro compromiso como Iglesia

En el período comprendido entre su sexta (1983) y su séptima (1990) asamblea, el Consejo Mundial de Iglesias pidió que, como parte de la esencia de lo que significa ser iglesia, se comprometieran públicamente y adoptaran medidas comunes para oponerse a las amenazas a la vida que se dan en las esferas de la justicia, la paz y la integridad de la creación. Este proceso conciliar en favor de la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC) tuvo un hito importante en la asamblea de 1990.

Mensaje final de la convocación sobre justicia, paz e integridad de la creación, Seul, 1990:

1. *Ha llegado la hora de comprometernos de nuevo en el pacto con Dios. Este momento de la historia es único. Toda la vida de la Tierra se halla amenazada por la injusticia, la guerra y la desnutrición de la creación porque nos hemos apartado del pacto de Dios. Conscientes de las oportunidades que se nos ofrecen, pedimos perdón a Dios. Estamos viendo muchos cambios esperanzadores.*
2. *Ha llegado la hora de acoger con beneplácito y de confirmar los logros obtenidos en la vinculación de las luchas locales y regionales por la justicia, la paz y la integridad de la creación. Nuestros contextos y percepciones son, sin duda alguna, diferentes. Pero tenemos que superar nuestras divisiones. Entre otras cosas tenemos que fomentar un más amplio apoyo de las iglesias a los movimientos de los pueblos. No existen actividades competitivas por la justicia, la paz y la integridad de la creación. Sólo existe una única lucha universal.*
3. *Ha llegado la hora de consolidar todas las luchas por la justicia, la paz y la integridad de la creación. Debemos liberarnos de la esclavitud ante las estructuras de poder que nos ciegan y nos hacen cómplices en la destrucción. Los cristianos tienen que entrar en el mundo al que vino Jesús.*
4. *Ha llegado la hora de unirnos a la lucha del pueblo coreano por su reunificación y de apoyar sus súplicas y sus plegarias por un año de jubileo en 1995.*
5. *Ha llegado la hora en que el movimiento ecuménico necesita un mayor sentido de unión, compromiso mutuo y solidaridad en palabra y obra. Es la promesa del pacto de Dios para nuestro tiempo y para nuestro mundo a la que respondemos. Por consiguiente, afirmamos:*
 - que todo ejercicio de poder es responsable ante Dios;
 - la opción de Dios en favor de los pobres;
 - el valor igual de todas las razas y pueblos;
 - que el varón y la mujer están creados a imagen de Dios;
 - que la verdad es fundamento de una comunidad de personas libres;
 - la paz de Jesucristo;
 - la creación como amada de Dios;

¹⁷ Ibid., 231: p. 1114.

- *que la tierra pertenece a Dios;*
 - *la dignidad y el compromiso de la generación joven;*
 - *que los derechos humanos son concedidos por Dios.*
6. *Ha llegado la hora de que el movimiento ecuménico articule su visión de todos los pueblos que viven en la Tierra y que cuidan de la creación en cuanto familia en la que cada miembro tiene el mismo derecho a la plenitud de la vida. Aunque esta visión es de naturaleza espiritual, se debe expresar en acciones concretas. Con base en nuestra experiencia espiritual aquí en Seúl, nos hemos comprometido a trabajar por:*
- *un justo orden económico y por la liberación de la servidumbre de la deuda externa;*
 - *la verdadera seguridad de todas las naciones y pueblos y una cultura de la no violencia;*
- *la preservación del don de la atmósfera terrestre y por crear una cultura que pueda vivir en armonía con la integridad de la creación;*
 - *la erradicación del racismo y la discriminación a todos los niveles y en todos los pueblos, y por el abandono de formas de comportamiento que perpetúan el pecado del racismo.*
7. *Ha llegado la hora de reconocer que todavía nos queda un largo camino por hacer. Llevaremos a nuestras iglesias y a nuestros movimientos las afirmaciones y compromisos establecidos en Seúl, invitando a los demás a que se unan a nosotros. Junto con ellos lucharemos por la realización de nuestra visión. Somos responsables ante nosotros y ante Dios. Oramos para no perder el kairos al que Dios nos ha conducido.*





6. EJE TRANSVERSAL: Un nuevo estilo de vida y una espiritualidad integral (Laudato Si: Cap. 6)

El último capítulo de la encíclica se dirige con vehemencia a cada uno de nosotros. Su tema principal es el nuevo estilo de vida y las motivaciones cristianas para una conversión ecológica.

6.1. OTRO ESTILO DE VIDA

Mientras que en el capítulo 3 el Papa Francisco analizaba el modelo de desarrollo tecnocrático desde los intereses de producción y comercialización, en el último capítulo lo enfoca desde la persona y las consecuencias para el ser humano: *El consumismo obsesivo es el reflejo subjetivo del paradigma tecnoeconómico. (...) Tal paradigma hace creer a todos que son libres mientras tengan una supuesta libertad para consumir, cuando quienes en realidad poseen la libertad son los que integran la minoría que detenta el poder económico y financiero.* [LS 203]

Laudato Si nos llama a liberarnos de las presiones del mercado y del consumismo y desarrollar una generosa y digna creatividad [LS 211]:

Sólo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico. Si una persona, aunque la propia economía le permita consumir y gastar más, habitualmente se abriga un poco en lugar de encender la calefacción, se supone que ha incorporado convicciones y sentimientos favorables al cuidado del ambiente. Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida. La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos,

utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar las luces innecesarias. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano. El hecho de reutilizar algo en lugar de desecharlo rápidamente, a partir de profundas motivaciones, puede ser un acto de amor que exprese nuestra propia dignidad.

No hay que pensar que esos esfuerzos no van a cambiar el mundo. Esas acciones derraman un bien en la sociedad que siempre produce frutos más allá de lo que se pueda constatar, porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente. Además, el desarrollo de estos comportamientos nos devuelve el sentimiento de la propia dignidad, nos lleva a una mayor profundidad vital, nos permite experimentar que vale la pena pasar por este mundo. [LS 211-212]

Al final, nuestra tarea es transformar este mundo en un lugar mejor para nuestros hijos. Y esta transformación no se hace con decisiones heroicas sino con los esfuerzos pequeños de todos los días.

Para la reflexión personal y comunitaria:

¿Cuáles pequeños gestos para la protección de la creación puedo asumir? Como por ejemplo, usar botellas retornables, llevar la basura reciclable a los lugares de acopio, comprar pan y hacer el mercado con bolsas de tela y reutilizables etc. Hagan una lista de sus compromisos. Acuerden una fecha en la cual pueden hacerse el seguimiento mutuamente si están cumpliendo su compromiso.

6.2. LOS 8 “R” DE UNA ESPIRITUALIDAD ECOLÓGICA

En nuestra vida espiritual, el Papa Francisco apuesta a los pequeños gestos capaces de transformar nuestro mundo. Los movimientos ecologistas han acuñado el lema “Pensar globalmente, actuar localmente” que expresa nuestra

responsabilidad por el mundo en los pequeños pasos que damos. Un camino de poner esto en práctica son los ocho “R”.

1. **Repensar:** Ninguna realidad es inmutable ni eterna. Volver a pensar de manera crítica y constructiva nuestra manera de existir en el mundo es una de las claves para mitigar los efectos de la acción humana en el planeta: nuestra manera de vivir, de producir, de consumir, de relacionarnos con las personas, los animales y la naturaleza son claves para actuar de manera más responsable y menos destructiva. Y para repensar debemos hacerlo informada y conscientemente.
2. **Respetar** es conocer el valor inherente propio de cada cosa y considerar también a los demás en su valor. Reconocernos mutuamente como seres integrantes de la naturaleza y en estrecha relación con los animales y con el medio ambiente, nos obliga a reconocernos también el derecho de cada persona a vivir una vida digna. Esto se expresa, por ejemplo en regar los árboles y plantas en tu barrio en época de sequía.
3. **Rechazar:** Los productos tóxicos, no biodegradables o no reciclables deben quedarse fuera de la lista de compras. Incluso la limpieza del hogar se puede hacer de manera ecológica, sin recurrir a productos industriales. Por ejemplo, podemos rechazar las bolsas de nylon que nos quieren dar cada rato: “Sin bolsa, por favor.” El tiempo promedio de uso de una bolsa nylon son 25 minutos; el tiempo de decomposición para una bolsa nylon es alrededor de 600 años.
4. **Reducir:** El resultado de la fórmula es evidente: menos bienes, menos gastos, menos explotación de los recursos naturales, menos contaminación y residuos. No hay que dejar de consumir, sino hacerlo prudentemente. Todos hemos visto como las magdalenas están envueltas individualmente en bolsas de plástico que a su vez son envueltas todas ellas por una bolsa mayor. Nos dirán que es por guardar su frescura, por higiene o por que no pierdan su forma en sus largos transportes; pero lo cierto es que cuesta cada vez más ver productos que no estén mil veces envueltos en plásticos y cartones que no hacen más que generar ingentes cantidades de residuos en las casas. Algunas claves para reducir la basura:
 - Comprar productos con la menor cantidad de envases y de producción local para evitar transporte y refrigeración
 - Comprar productos de envases reciclables para que se puedan reutilizar



- Minimizar el uso de artículos desechables
 - No dejar correr el agua innecesariamente, por ejemplo cepillándote los dientes o lavando los platos.
 - Apagar luces y artefactos que no se están utilizando.
 - Comer menos carne (Gn 1,29), porque la producción de carne exige el cambio de uso de suelos y produce mucho metanol que es uno de los gases invernaderos.
 - Prescindir del aire acondicionado cuando sea posible y no enfriar los ambientes más de lo necesario.
 - Enfriar el refrigerador en lo mínimo –eso es suficiente.
- 5. Reutilizar:** En casa todos reutilizamos cosas: Por ejemplo, guardamos el aceite de las papas fritas para otras comidas. También se puede reusar el papel con impresión en un solo lado, el agua de limpiar o lavar para el inodoro, el agua de la lluvia para regar plantas, etc. Seguro que hay otras oportunidades para reutilizar y compartir.
- 6. Reciclar** es separar los residuos de manera adecuada y llevarlos a lugares de acopio para su posterior reciclaje. Hay reciclaje de botellas PETS, vidrio, papel, metal, artefactos electrónicos, pilas. Infórmate en tu municipio.
- 7. Reclamar:** Los consumidores pueden y deben tener una participación activa en las actividades que influyen en su vida cotidiana. Podemos preguntar por qué no hay refrescos en envases retornables o un producto ecológica y socialmente producido.
- 8. Rezar:** Agradecer por los dones de la naturaleza que Dios nos ha dado es en realidad tanto el primero como el último paso de una espiritualidad ecológica. No se sobreentiende la comida que tenemos, la fragancia de una flor, la caricia del viento y del aire limpio, el calor del sol, la belleza de las montañas, el canto de las aves.

Según el Papa, ya no hay excusa para no comprometerse con estos gestos y acciones pequeñas, porque necesitamos cambiar nuestro estilo de vida. Nos llama a una conversión ecológica.

Para la reflexión personal y comunitaria:

El cambio de hábitos y costumbres no es fácil. Es bueno tener un grupo de referencia dónde todos nos comprometemos a dar paso por paso y animarnos mutuamente. ¿Entre quienes pueden conformar un grupo "8Rs"? ¿Cuándo se pueden reunir?

6.3. LA CONVERSIÓN ECOLÓGICA

Tenemos que reconocer que no siempre los cristianos hemos recogido y desarrollado las riquezas que Dios ha dado a la Iglesia, donde la espiritualidad no está desconectada del propio cuerpo ni de la naturaleza o de las realidades de este mundo, sino que se vive con ellas y en ellas, en comunión con todo lo que nos rodea.

Conversión siempre parte de reconocer nuestros errores. Somos parte de este mundo que puede seguir existiendo sin nosotros pero nosotros no sin él. Por fin, tenemos aceptar y reconocer que *nosotros mismos somos tierra* (cf. Gn 2,7). [LS 2] Esto no es un añadido a lo principal de nuestra fe, sino es parte integral de una existencia cristiana en el siglo XXI:

Si «los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores»¹⁸, la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana. [LS 216-217]

Todos tenemos que convertirnos a proteger ese hermoso mundo que Dios nos ha confiado para cuidarlo para nuestros hijos. Es "tal vez la tarea más importante que debemos asumir hoy, es defender la Madre Tierra", como dijo el Papa Francisco a los movimientos sociales en su encuentro en Santa Cruz. **"Yo les pido, en nombre de Dios, que defiendan a la Madre Tierra."**¹⁹

Sin embargo, no basta que cada uno sea mejor para resolver una situación tan compleja como la que afronta el mundo actual. Los individuos aislados pueden perder su capacidad y su libertad para superar la lógica de la razón instrumental y terminan a merced de un consumismo sin ética y sin sentido social y ambiental. A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales: «Las exigencias de esta tarea van a ser tan enormes, que no hay forma de satisfacerlas con las posibilidades de la iniciativa individual y de la unión de particulares formados en el individualismo. Se requerirán una reunión de fuerzas y una unidad de realización»²⁰. La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria. [LS 219]

La conversión ecológica primero no es solamente una declaración, sino acción. Implica hacer y hacer diferentemente las cosas diarias; segundo, no es un acto individualista, sino una tarea de nuestras comunidades cristianas estén donde estén: La comunidad educativa de un colegio que trabaja el tema de medio ambiente como eje transversal; una casa de retiros que cambia a energía renovable y deja de usar vajilla desechable; una parroquia que decide acopiar botellas PETS del barrio, una oficina eclesial que solamente usa papel reciclado; una comunidad eclesial de base que estudia la encíclica Laudato Si y vuelven sus propias casas en modelos de la separación y reciclaje de basura etc.

...Implica la amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal. Para el creyente, el mundo no se contempla desde fuera sino desde dentro, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a

¹⁸ Benedicto XVI, *Homilía en el solemne inicio del ministerio petrino* (24 abril 2005): AAS 97 (2005), 710.

¹⁹ Discurso en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares en el Salón Principal de la Feria Expocruz. Santa Cruz, Jueves 9 de Julio de 2015.

²⁰ Romano Guardini, *Das Ende der Neuzeit*, 72 (ed. esp.: *El ocaso de la Edad Moderna*, 93).

todos los seres. Además, haciendo crecer las capacidades peculiares que Dios le ha dado, la conversión ecológica lleva al creyente a desarrollar su creatividad y su entusiasmo, para resolver los dramas del mundo, ofreciéndose a Dios «como un sacrificio vivo, santo y agradable» (Rm 12,1). No entiende su superioridad como motivo de gloria personal o de dominio irresponsable, sino como una capacidad diferente, que a su vez le impone una grave responsabilidad que brota de su fe. [LS 220]

El Papa Francisco ya no defiende el concepto de que el ser humano es la corona de la creación, somos más responsables por nuestra capacidad diferente pero que no justifica un dominio despótico sobre otros seres vivientes. Somos servidores de todo lo que Dios ha creado.

Para la reflexión personal y comunitaria:

1. Lean el número 100 y 114 de la Carta Pastoral sobre Medio Ambiente y Desarrollo. ¿Qué compromisos nos proponen los Obispos de Bolivia?
¿Qué compromisos pueden asumir ustedes en su parroquia, grupo, movimiento?
2. Lean N° 216ª221 de Laudato Si ¿En qué aspecto de tu vida personal necesitas una conversión ecológica?
3. Lean 228-232. Hagan un esquema de qué implica la cultura del cuidado.
3. Preparen juntos la celebración de la Semana de la Creación (semana del 4 de octubre) o del Día de Oración por la Creación (1 de septiembre) o del Día Mundial del Medio Ambiente (5 de junio) o para un domingo en la cuaresma o el Día de la tierra (22 de abril).



Alianza por la Creación



Publicación con apoyo de:



 Cartilla realizada con papel reciclado

COMISIÓN DE HERMANDAD CON LAS DIÓCESIS
DE HILDESHEIM Y TRÉVERIS DE ALEMANIA